

PARA TÍTULOS PROFESIONALES DE LICENCIATURA (TERCER NIVEL)

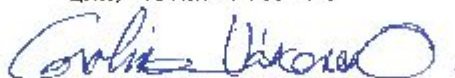
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

DECLARACIÓN y AUTORIZACIÓN

Yo, CAROLINA VÁSQUEZ ORTEGA, C.I. 170697689-9 autor del trabajo de graduación intitulado: "El concepto de tiempo en los prolegómenos para una historia del concepto de tiempo de Martín Heidegger y el concepto de tiempo en el Shobogenzo de Dogen", previa a la obtención del grado académico de LICENCIADO EN FILOSOFÍA en la Facultad Eclesiástica de Ciencias-Filosófica -Teológicas:

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tiene la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de conformidad con el artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de graduación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
- 2.- Autorizo a la Pontificia Universidad Católica del Ecuador a difundir a través de sitio web de la Biblioteca de la PUCE el referido trabajo de graduación, respetando las políticas de propiedad intelectual de Universidad.

Quito, 4 de diciembre del 2015



Carolina Vásquez Ortega

C.I. 170697689-9

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD ECLESIAÍSTICA DE CIENCIAS FILOSÓFICO- TEOLÓGICAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA**

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO LICENCIADO
EN FILOSOFÍA**

**“EL TIEMPO EN *LOS PROLEGÓMENOS PARA UNA HISTORIA DEL
CONCEPTO DE TIEMPO* DE MARTIN HEIDEGGER Y EL TIEMPO
EN EL *SHOBOGENZO* DE DOGEN”**

Autor: Carolina Váscones Ortega

Director de tesis: Magíster Ruth Gordillo

Quito, 2015.

RESUMEN

En su libro *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*, Martin Heidegger. Propone un tiempo que supera el **tiempo** lineal, del reloj. Se trata de un **tiempo** radical en el que el hombre despliega su vida como él mismo siendo **tiempo**. Un **tiempo** que se vive desde un ahora fundamental.

Dogen es un filósofo japonés budista, nacido en 1200, quien en su libro *Shobogenzo*, propone que el **tiempo** es existencia y toda existencia es **tiempo**. Para él, el **tiempo** es el hombre, así como el **tiempo** es el universo completo. El **tiempo** se realiza en cada instante, en cada momento. Dogen llega a esta conclusión, gracias a su propia experiencia del **tiempo** a través de la meditación.

Para los dos filósofos, el **tiempo** se vive desde un ahora fundamental. A pesar de su lejanía en cuanto a épocas de vida y cultura, su concepción del **tiempo** es análoga.

PALABRAS CLAVE:

Filosofía, **tiempo**, Ser, *Dasein*, cuidado, conciencia, *zen*, *budismo*, no-dualidad, instante-eterno (*Augenblick*, *nikon*).

ABSTRACT

In his book *Prolegomena for a history of the concept of time*, Martin Heidegger proposes a **time** that exceeds the linear **time** of the clock. This is a dramatic **time** in which man leads his life as he himself still **time**. A **time** to be lived from a fundamental now.

Dogen is a Japanese *Buddhist* philosopher, born in 1200, who in his book *Shobogenzo*, suggests that **time** is existence and all existence is **time**. For him, **time** is man, and **time** is the whole universe. **Time** is done at every instant, at every moment. Dogen reaches this conclusion, thanks to his own experience of **time** through meditation.

For both philosophers, **time** is lived from a fundamental now. Despite its remoteness as to times of life and culture, their concept of **time** is analogous.

KEYWORDS:

Philosophy, **time** , being, *Dasein* , care, awareness , *zen* , *buddhism*, non-duality , eternal instant (*Augenblick* , *Nikon*) .

A mis padres Mercedes y Enrique,
quienes han acompañado mi camino
con tanto amor y generosidad. Con
perseverancia infinita han iluminado
cada uno de mis días.

EXORDIO

Durante mi último semestre de actualización en la universidad, después de muchos años de haber estado alejada del ámbito universitario y dedicada a investigar el movimiento y a crear a través de la danza, tomé la materia de Seminario de autor, con la profesora Ruth Gordillo.

Ella propuso el estudio de los *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo* de Martin Heidegger¹. El inicio de la lectura fue difícil e impactante para mí, pues no estaba familiarizada con un lenguaje como es el de Heidegger, pero a medida que avanzábamos en el texto, y con las explicaciones de la profesora, se fue abriendo una brecha de entendimiento en mi mente, y a la par, encontré analogías entre el pensamiento de Heidegger y el pensamiento de Oriente, pues a pesar de haber estado alejada de la lectura de los textos filosóficos occidentales, he realizado una lectura constante de textos de filosofía oriental, y practicado meditación *zen*² ininterrumpidamente desde los tiempos universitarios, en los que el Padre Marco Vinicio Rueda³ (en esa época decano y profesor de la Facultad de Ciencias Humanas) me inició y enseñó durante años.

El hecho de regresar a la filosofía después de treinta años habitando el territorio de la danza, ha conformado en mí, una estructura de pensamiento en la que no puedo relacionarme con los textos únicamente a través de mi mente. Los escritos me tocan como si estuviera explorando el piso, el espacio, la respiración, el esqueleto, todos mis sentidos se abren y mi piel atenta se incorpora a la lectura.

¹ Todos los nombres de los filósofos nombrados en el presente estudio, no serán escritos en cursiva, para evitar una discriminación o un trato diferente entre ellos, considerando en especial que la construcción de la historia de Occidente, se ha tomado como superior, desplazando así a otras filosofías y considerando la filosofía occidental como la única válida.

² *Zen* es una palabra japonesa que significa meditación. Su origen se encuentra en India y en China, sin embargo es en Japón donde se desarrolla a través de las enseñanzas de Eihei Dogen. Es una de las escuelas del *budismo* que ha logrado entrar de manera contundente en Occidente a través de la práctica de *Zazen*. (Dogen, 2013)

³ Marco Vinicio Rueda, sacerdote jesuita, estudió en Japón meditación *Zen* con el maestro Taisen Deshimaru, y a su regreso a Ecuador, inició a cientos de personas en dicha meditación. Su primer libro sobre *zen*, fue: *El sendero del zen*.

La danza es aquello que deseamos no sólo que nuestros pies hagan, sino nuestros pensamientos. Interesémonos en pensar de una forma danzada, pensamientos-que-danzan-girando, dando vueltas, saltando en nuestra mente. Empecemos por saltar, brincar, demos saltos desde el pensamiento. No de la manera en que yo pueda ir de allí para acá, sino estando aquí, actuando a través de una proyección, a través de la imaginación. Yo salto, yo brinco desde aquí para allá y así, yo permanezco aquí, pero ahora desde allá hacia donde yo ya había saltado en mi proyección, en mi acto de imaginación (Aylor, *Theology of dance*, 2008).⁴

Trabajar desde el cuerpo permite que la persona construya un tipo de pensamiento flexible, que acoge con facilidad el pensamiento intempestivo de los filósofos. En este sentido, danza y filosofía no son disciplinas divorciadas, que no tienen que ver la una con la otra. Son superficies donde la creación, la indagación y la reflexión, adquieren una importancia fundamental y en las dos disciplinas, es necesario actuar, movilizarse desde el momento presente, desde el Ser (*Sein*).⁵

Es por esto, que la filosofía oriental siempre ha sido compatible conmigo, pues constantemente remite al movimiento desde y hacia el Ser.

Quizás toda danza en su esencia más profunda se vincula con la filosofía *oriental*, buscando trascender el cuerpo particular, perderse en el tiempo y el espacio. Fluir y unirse con la corriente incesante de la vida. La danza, quizás más que todas las otras artes, reconoce la importancia de cómo *estar-en-el-momento*. Toda danza, podemos decir, es en esencia *Zen* (Julie Barnsley, *El cuerpo como territorio de la rebeldía*, 2008:77).

Al leer a Heidegger, encontré la misma afinidad que había encontrado con los textos de Oriente. Su manera de exponer sus ideas, me ha hecho tener una intimidad con el lenguaje, con el habla, y en este sentido, me hizo regresar a mí, a mi casa, al lugar donde yo como ser humano me pregunto, me develo, me descubro, me alumbro. Leer a Heidegger ha sido inspirador y ha abierto caminos, como han abierto caminos textos filosófico-espirituales como el *Shobogenzo* de Dogen⁶, o el *Tao te King*⁷ de Lao Tsé⁸ y el *I Ching*⁹ entre otros.

Con esta certeza de haber encontrado analogías y relaciones en el texto de los *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo* con conceptos *taoístas* y de

⁴ La traducción de esta cita textual fue hecha por Enrique Váscones F. para este estudio.

⁵ Las palabras claves utilizadas por Heidegger y Dogen, serán escritas en su idioma original entre paréntesis.

⁶ *Budista zen* japonés, 1200 d.c.-1253 d.C. Se hablará de él en los capítulos 1, 2 y 3 de este estudio.

⁷ El *Tao Te King* es un libro escrito hace 2500 años aproximadamente, por el filósofo chino Lao Tsé (Tse, 1999).

⁸ Se dice que Lao Tsé (título que significa viejo maestro) nació al sur o también al norte de China en una pequeña aldea llamada Tch'en o en la Provincia de Henan. Varias son las fechas que se supone pudo nacer este gran sabio; algunos investigadores dicen que nació en el siglo VI a.C, otros 604 años antes de Jesús, también se dice que pudo nacer el siglo IV a. C, ó c.570-490 a. C, ó hace 2500 años. (Lao, 1999)

⁹ El texto procede de comienzos del reinado de la dinastía de los *Chou*, cerca de 1122 a 221 antes de nuestra era. (*I Ching*, 1976)

*budismo*¹⁰*zen*, inicié un estudio que abrió un portal de posibilidades en el encuentro del pensamiento de Heidegger y su relación con el pensamiento oriental. Se trata de una bibliografía vasta, escrita en varios idiomas por asiáticos, europeos y americanos, entre ellos Cavallé, Saviani, Kerkhoff, Tesuka, Tsujimura, Buchner, Pöggeler, Parkes, y muchos otros. Desgraciadamente, esta bibliografía ha sido difícil de encontrar, pero he encontrado referencias de ella en los libros: de Carlo Saviani (*El oriente de Heidegger*) y de Mónica Cavallé (*La sabiduría de la no-dualidad*).

Por otro lado, el concepto de **tiempo**¹¹ (*Zeit*) siempre me ha seducido, y propongo en esta disertación hacer un estudio de las concepciones sobre el concepto de **tiempo** en Heidegger y Dogen y establecer puntos de encuentro en los contenidos de sus pensamientos sobre el concepto de **tiempo** develados en los libros “*Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*” y el “*Shobogenzo*”.

¹⁰ El *Budismo* fue fundado por Siddharta (Buda) quién nació en India aproximadamente en el año 558 a.C y fallecido en 483 a.C. Hay algunas escuelas budistas según su ubicación geográfica y cultural. El *budismo zen* es propio de China y Japón. Instruye al practicante a lograr su liberación por medio de la meditación llamada *Zazen*. (Mora, 1981)

¹¹ En este estudio se escribirá el concepto de **tiempo** en negrillas, cuando sea el texto de la autora. En el caso de los escritores que escriben sobre el **tiempo**, la palabra irá escrita fiel al texto utilizado.

INDICE

RESUMEN.....	i
ABSTRACT.....	ii
DEDICATORIA.....	iii
EXORDIO.....	iv
INDICE.....	vii
GLOSARIO.....	ix
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO PRIMERO:.....	7
HECHOS IMPORTANTES DE LA VIDA Y PENSAMIENTO DE HEIDEGGER Y DOGEN.....	7
1.1 HEIDEGGER.....	7
1.1.1 La experiencia de leer a Heidegger.....	9
1.1.2 El encuentro de Heidegger con el <i>taoísmo</i>	10
1.1.3 El encuentro de Heidegger con el <i>budismo zen</i>	12
1.2 DOGEN.....	14
1.2.1 El método de pensamiento de Dogen.....	15
1.2.2 La superación de la dualidad.....	16
1.2.3 La experiencia corporal.....	17
CAPÍTULO SEGUNDO:.....	19
EL TIEMPO EN <i>LOS PROLEGÓMENOS PARA UNA HISTORIA DEL CONCEPTO DE TIEMPO</i>	19
2.1 EL HABLA.....	19
2.2 DESCUBRIMIENTO DEL TIEMPO EN <i>LOS PROLEGÓMENOS PARA UNA HISTORIA DEL CONCEPTO DE TIEMPO</i>	21
2.3 SER AHÍ (<i>DASEIN</i>).....	22
2.4 SER (<i>SEIN</i>).....	24
2.5 EL CUIDADO (<i>SORGE</i>).....	26
2.6 LA MUERTE (<i>TOD</i>).....	28
2.7 EL DESPLIEGUE DEL TIEMPO.....	31
CAPÍTULO TERCERO:.....	35
EL TIEMPO EN EL <i>SHOBOGENZO</i> DE DOGEN.....	35
3.1 EL HABLA.....	35

3.2 <i>EL SHOBOGENZO</i> DE EIHEI DOGEN.....	37
3.3 LA NO DUALIDAD DEL CUERPO.....	39
3.4 <i>ZAZEN</i>	41
3.5 <i>UJI</i> :SER-TIEMPO.....	43
CAPÍTULO CUARTO:	47
ANALOGÍAS DEL CONCEPTO DE TIEMPO EN LOS DOS PENSADORES	47
4.1 ACERCA DEL LENGUAJE.....	47
4.2 ACERCA DEL TIEMPO	47
CONCLUSIONES.....	50
BIBLIOGRAFÍA.....	54

GLOSARIO

Este glosario presenta breves definiciones de términos en sánscrito, griego, alemán, japonés, y además pretende aclarar ciertos conceptos de relevancia en este estudio, que están escritos en español. También se incluye autores y obras que están relacionados con el tema del tiempo y que tienen importancia en el presente escrito.

Todas las referencias sobre los términos expuestos en esta lista, están en las notas de pie de página de los respectivos términos a lo largo de los diferentes capítulos. Este glosario es una compilación de las notas aclaratorias de esta disertación.

A

Augenblick: La palabra *Augenblick*, en alemán significa instante. Es usada por Heidegger como la captación de un momento decisivo, Heidegger la emplea en muchos cursos dictados por él entre 1919 y 1927. Este concepto lo tomó Heidegger de Kierkegaard. En el instante (*Augenblick*) lo eterno irrumpe en el **tiempo**.

B

Bendowa: El maestro Dogen utilizaba esta palabra para designar una charla sobre la búsqueda de la verdad, o una charla sobre la práctica de *zazen*.

Blitz: En alemán, significa rayo.

Buda: *Buda*, que significa "el Iluminado" es el nombre que se le da a Siddharta Gautama. Nació probablemente en el año 558 antes de Cristo en la India, y es el fundador del *budismo*.

Budismo: El *budismo* fue fundado por Siddharta (Buda) quién nació en India aproximadamente en el año 558 a.C y fallecido en 483 a.C. Hay algunas escuelas *budistas* según su ubicación geográfica y cultural.

Budismo zen: Es propio de China y Japón. Instruye al practicante a lograr su liberación por medio de la meditación llamada *zazen*.

C

Conciencia: La conciencia para Heidegger, es la totalidad de las vivencias. A la conciencia pura, se llega entonces a través de la epojé. Sería una suma del yo puro, de la conciencia, de las vivencias y de la epojé.

Contemplación: Actitud de recogimiento y observación. Vigilancia consciente de sensaciones, pensamientos, sentimientos y del flujo respiratorio, en posición sentada (*zazen*).

Cura o el cuidado: Fábula antigua utilizada por Heidegger para aclarar el término “cuidado”. Cuando la fábula se refiere a “Cura”, se trata de un personaje femenino, pero cuando de este sustantivo se crea un verbo, se torna masculino, es decir, la Cura o el cuidado tienen una parte femenina y una masculina.

D

Dasein: Esta es una palabra creada por Heidegger para designar al ser-ahí. El *Dasein* es un ser que está constituido por el mundo, que se despliega en el mundo.

Dharma: En sánscrito significa, ley cósmica y orden.

Denkweg: En alemán significa, camino del pensar.

Diessseitigkeit: En alemán significa, radical terrenidad.

Dogen: El Maestro Dogen (1200-1253), fue fundador de la escuela japonesa *Soto zen*. Es uno de los grandes filósofos *budistas*.

E

Epoje: En griego ἐποχή, suspender. La epojé en el sentido de suspender el juicio para realizar investigaciones. Dentro del marco de esta suspensión, como dirían los griegos, se desarrolla una actitud frente al problema del conocimiento de reposo mental, por la cual no se afirma ni se niega, al contrario, se busca, se indaga.

Erfahrung bringen: En alemán, traer experiencia.

Erschließungsart: En alemán, explorar, descubrir, abrir.

F

Fenomenología: La fenomenología es investigación sobre el ser de los entes, es un método y un modo de ver la realidad. Aprehende las significaciones en cuanto son dadas y tal como son dadas. Explora lo dado tal cual se presenta, sin dar ningún tipo de juicio.

G

Gelassenheit: En alemán, serenidad.

Gendaigo-yaku-shobogenzo: *Shobogenzo* en japonés moderno.

H

Haber previo: En alemán *Vorhabe*, se refiere, a que en toda interpretación hay ya algo siempre interpretado. En toda interpretación hay un haber previo.

Heidegger: Filósofo alemán nacido 26 de septiembre de 1889 en Messkirch.

Heiku: El *haiku* es un género poético de origen japonés. Los *haikus* se escriben, según la tradición, en tres versos de 5, 7 y 5 sílabas, respectivamente, sin rima. Suelen hacer referencia a la vida cotidiana o a escenas de la naturaleza.

I

I Ching: En chino 易經 El libro de las mutaciones, El texto procede de comienzos del reinado de la dinastía de los *Chou*, cerca de 1122 a 221 antes de nuestra era.

Iluminación: En sánscrito, *nirvana*. En el *budismo zen* se lo denomina *satori*. Es el estado de presencia y liberación totales. Iluminación es la unión con Dios. *Nirvana* es la experiencia del despertar.

K

Kunst: En alemán arte.

Kyoryako: En japonés atravesar, pasar a través. Morillas analiza la noción *zen* de *kyoryaku*, como el proceso de un viaje, dinámico y flexible, que se mueve simultáneamente en una pluralidad de direcciones.

L

Lao Tsé: Se dice que Lao Tsé (título que significa viejo maestro) nació al sur o también al norte de China en una pequeña aldea llamada Tch'en o en la Provincia de Henan. Varias son las fechas que se supone pudo nacer este gran sabio; algunos investigadores dicen que nació en el siglo VI a.C, otros 604 años antes de Jesús, también se afirma que pudo nacer el siglo IV a. C, ó c.570-490 a. C, ó hace 2500 años.

Loto: La Posición del *Loto* o *Padmasana* en sánscrito, es una de las posiciones principales del Yoga y la meditación. Se doblan las dos piernas y se ponen los dos pies sobre los muslos contrarios.

M

Mahāyāna: En sánscrito, *mahāyāna*, significa literalmente gran vehículo, es una de las tres principales ramas del *budismo*.

Madhyamaka-karika: Versos sobre el fundamento del Camino Medio de Nagarjuna, muy posiblemente sea uno de los libros budistas más insistentes en la condición no dual de la realidad.

Man: En alemán significa hombre.

Marco Vinicio Rueda: Sacerdote jesuita, estudió en Japón meditación *zen* con el maestro Taisen Deshimaru, y a su regreso a Ecuador, inició a cientos de personas en dicha meditación. Su primer libro sobre *zen*, fue: *El sendero del zen*.

Medio loto: Esta posición sentada es una moderada variación de la posición de loto. Se dobla una pierna y se pone el pie en el muslo contrario.

Metafísica: Heidegger propone que toda la metafísica desde Aristóteles a Nietzsche, concibe al Ser como fundamento, piensa al Ser desde su referencia al ente. La metafísica como indagación de los primeros fundamentos y causas cierra la posibilidad de experimentar el Ser. Esta imposibilidad de experimentar al Ser hace que el hombre olvide al Ser. Heidegger propone que la única manera de acceder al Ser, es desde el Ser, es decir desde la nada.

Mitsein: En alemán significa co-estar-siendo.

N

Nada: En alemán, *Nichts*. “Es aquello que se distingue de todo ente y que llamamos ser” (Heidegger).

Nikon: Es el término japonés usado por Dogen para definir un tipo de instante atemporal, que se experimenta durante la meditación (*zazen*).

Nirvāṇa: En sánscrito, el fin del sufrimiento, donde la actividad mental corriente cesa, y conduce a la liberación espiritual.

P

Paraousía: Los griegos llamaban paraousía al Ser. Paraousía nos dice que algo está presente ante nosotros. Se sostiene firmemente a sí mismo y por lo tanto se manifiesta y se revela.

Postura del discípulo: En sánscrito *sukasana*, es una de las más comunes posiciones sentadas que se usan para realizar meditación. Se hace sentándose sobre las nalgas, cruzando las piernas y manteniendo recta la espina dorsal. No importa que pierna se elija para cruzar por delante de otra.

Prolegómenos: Viene del griego *pro*, anterior, delante, y de *legein*, decir. La palabra prolegómenos señala una introducción, casi siempre larga, ubicada al inicio de un texto, o también marca un conjunto de nociones introductorias a una ciencia.

R

Rinzai: Es una de las cinco sectas *zen* que coexistían en el momento histórico de la vida de Dogen Senji.

S

Samadhi: En sánscrito es, estado de equilibrio, meditación, contemplación y recogimiento.

Samsara: En sánscrito, ciclo de nacimiento, vida, muerte y encarnación.

Satori: En japonés 悟, se refiere a la iluminación profunda en el budismo zen. Literalmente significa comprensión.

Ser: En alemán *Sein*. Para Heidegger: “La nada es aquello que se distingue de todo ente y que llamamos ser”.

Shobogenzo: El *Shobogenzo*, conocido por ser no sólo la obra más célebre de Dogen sino seguramente una de las más importantes de todo el *budismo*, abarca una ingente cantidad de temas tales como la epistemología, la ontología, la fenomenología, la ética,

los usos y costumbres *budistas*, la naturaleza o el papel de la mujer en la sociedad, algo que dificulta notablemente la tarea de resumir su contenido en unas pocas líneas.

Sprache: En alemán el habla, la palabra.

Soto: En japonés 曹洞宗 es una de las tres escuelas del *budismo japonés*.

Stille: Silenciar en alemán.

Sutras: Es la palabra de Buda, sus discursos.

T

Tao: En el *taoísmo*, el *Tao*, es el camino, existir en el camino, el hombre no está separado del camino, el hombre es el camino mismo, el camino es para ser vivido por el hombre.

Taoísmo: Es una filosofía basada en el *Tao*, concepto presentado en los poemas de Lao Tse, compilados en su libro *Tao Te King*, escrito hace 2.500 años.

Tao te king: Es un libro escrito hace 2500 años aproximadamente, por el filósofo chino Lao Tsé.

Tathagata: Término budista que utilizó Buda para referirse a sí mismo.

Testigo silencioso: Es el Ser que observa y aflora con la práctica de *zazen*.

U

Uji: En japonés, ser-tiempo.

Ungedeckt: en alemán, descubierto.

Uno: Para Heidegger, la totalidad de las posibilidades.

V

Verlassenheit: En alemán, desamparo.

W

Weg: En alemán, camino.

Welt: En alemán, mundo.

Z

Zazen: Es la forma japonesa de la expresión china 坐禪. Es simplemente, meditación en posición sentada.

Zafú: En japonés 座蒲, cojín usado para sentarse durante la meditación *zen*.

Zeit: En alemán, **tiempo**. En esta disertación el concepto de tiempo está unido al hombre, el **tiempo** es el hombre mismo, su existencia es **tiempo**. El hombre vive el **tiempo**, desde un ahora fundamental.

Zeitpunkt: En alemán, el momento decisivo es un *Zeitpunkt*, un punto de **tiempo**, un instante vivo.

Zen: Es una palabra japonesa que significa meditación. Su origen se encuentra en India y en China, sin embargo es en Japón donde se desarrolla a través de las enseñanzas de Eihei Dogen. Es una de las escuelas del *budismo* que ha logrado entrar de manera contundente en Occidente a través de la práctica de *zazen*.

INTRODUCCIÓN

Esta introducción debería empezar poniendo en claro qué es filosofía para la autora de esta disertación, así el lector podría ubicarse rápidamente en el contexto del cual se quiere partir para el estudio del tema.

El Ser humano, por el hecho de ser hombre, está dotado de la capacidad de preguntarse y de maravillarse por el entorno que le rodea.

Hay un lugar en el hombre que ama lo bello, lo bueno, lo justo, que aprecia el mundo y su magnificencia. Hay un lugar crítico y analítico en la mente que constantemente desmenuza, indaga y pregunta.

El amor es aceptar, abrir, recibir, apreciar, querer ir a. La sabiduría es aquello que posee una belleza propia, una sapiencia, una armonía del pensar.

El pensamiento es un arma poderosa de la mente, que busca en profundidad, acecha la raíz, el origen, el porqué de las cosas.

El ser humano ha evolucionado su mente y su entorno, pero las preguntas filosóficas originarias, iniciales siguen siendo las mismas: ¿qué es el ser?, ¿qué son el bien y el mal?, ¿existe Dios?, ¿qué es el vacío?, ¿qué es el tiempo?, ¿cómo se conoce la verdad? Las preguntas originarias siguen decantando la vida, la cotidianidad, la capacidad para instalarse en el mundo y experimentarlo a través de la palabra.

La filosofía, es una raigambre en las diversas culturas, una raíz enterrada que pertenece a todas las civilizaciones en donde se origina el pensamiento, el pensar diverso, intercultural,¹² híbrido.¹³

¹² Véase Mónica Cavallé

¹³ Véase García Canelini

Este fundamento es un espacio que se produce cuando el ser humano se centra en su Ser,¹⁴ se aquieta por un momento, observa la realidad, se pregunta y abre posibilidades para pensar y plantear su mundo, descubrirlo, cuidarlo, explicarlo, y cuestionarlo.

Gracias a este poderoso movimiento que emerge desde el Ser, los filósofos revolucionan concepciones y la filosofía está en constante cambio, sujeta a variaciones continuas que permiten un pensamiento en evolución permanente. Esta característica móvil, permeable, abierta a posibilidades de transformación, es una característica necesaria que ha nacido de la naturaleza variable del mundo pasado, actual y futuro.

La filosofía es un espacio propio, donde cada ser humano es libre para interpretar y explorar las palabras según su visión única, porosa,¹⁵ movediza.

En la contemporaneidad, es imposible aislar a la filosofía de esta gran apertura global, donde el diálogo filosófico entre culturas diversas es imprescindible, obligatorio e inamovible.

La filosofía de Occidente, sobre todo la filosofía académica, no puede posponer esa apertura necesaria hacia otras filosofías. La filósofa española Mónica Cavallé, en su libro *La filosofía de la no-dualidad* propone en la introducción:

El diálogo intercultural es una tarea para la filosofía en la medida en que ello sea ocasión, a su vez, de un cuestionamiento y de una renovación de la filosofía...Este diálogo permitiría que la filosofía tomara conciencia de su unilateralidad, es decir, de aquellos prejuicios de los que no ha sido consciente. (Cavallé, *La filosofía de la no-dualidad* 2008:24)

La filosofía ha evolucionado, no sólo en la academia, sino también en los diversos ámbitos de la sociedad. La filosofía no es algo que está fuera del pensamiento de mujeres y hombres habitantes del mundo, es algo que pertenece al ser humano, es una parte esencial que también habita en el ser humano individual.

Si se observa la etimología de la palabra filosofía (del latín philosophia, y del griego antiguo φιλοσοφία, amor por la sabiduría), negar el amor a la sabiduría de innumerables filósofos de Oriente, sería como negar a la misma filosofía.

¹⁴ Se utiliza mayúsculas en la palabra Ser para resaltar la importancia de este concepto en la filosofía de Heidegger, y la relevancia que tiene el propio concepto.

¹⁵ Véase García Canclini

Si en algo podría diferenciarse la filosofía de Occidente a la de Oriente, es que la filosofía sapiencial, como llama a la filosofía oriental Mónica Cavallé, es que es una filosofía que se practica, que tiene praxis muy definidas. En el caso del *zen*, por ejemplo, la práctica es *zazen*, un estilo de meditación, que utiliza una postura concreta y precisa.¹⁶

Sería necesario e interesante abrir posibilidades de investigación, ampliar horizontes y relacionar pensamientos, no solamente provenientes de contextos diferentes, sino también de épocas distintas, encontrando analogías entre ellos.

Es por esto que es importante abrazar (en el sentido de acercar, juntar, tener intimidad) a estos dos filósofos, que dedicaron su atención al tema del **tiempo**, cada uno desde su mundo y su perspectiva, llegando extrañamente a conclusiones similares.

Martin Heidegger y Eihei Dogen son dos pensadores que vivieron en épocas lejanas, y habitaron en geografías distintas, los separan siete siglos y provienen de continentes diferentes.

En apariencia se podría decir que por las diferencias, el diálogo podría parecer imposible e incompatible, sin embargo, estos pensadores tienen en común la capacidad de maravillarse-en-el-mundo y en su humanidad, tratan de explicar y de encontrar posibilidades de crecimiento en la mente y la vida del hombre.

Dos pensadores profundos e inquisitivos que fueron movidos por preguntas originarias y revolucionaron el pensamiento de sus épocas dejando impregnado al mundo con sus hallazgos y propuestas rebeldes, unas conceptuales, utilizando el habla (*Sprache*) para expresarse y desmenuzar el concepto de **tiempo**; otras espirituales, buscando tener una experiencia profunda del **tiempo**,¹⁷ dos propuestas diferentes del **tiempo**, que siguen siendo vigentes y estudiadas alrededor de todo el mundo.¹⁸

A mediados del siglo pasado, algunos filósofos vieron la necesidad inevitable de confrontar las culturas de Occidente con las de Oriente, entre ellos, Martin Heidegger, quien como filósofo tomó la decisión de ampliar su perspectiva, expandirla buscando,

¹⁶Véase Dogen, Deshimaru.

¹⁷Véase Gadamer, Ohe. *El tiempo y las filosofías*. (Unesco, 1979)

¹⁸ Esta temática es estudiada por ejemplo en el libro *El tiempo y las filosofías* (citado en la bibliografía), el libro del filósofo Antonio Morillas, *La nada en el segundo Heidegger y el vacío en Oriente hermenéutica contrastativa*, el libro *El oriente de Heidegger* de Carlo Saviani y otros muchos.

indagando en el pensamiento de Oriente. Este hecho realza la actitud heideggeriana de constante búsqueda.

Heidegger, filósofo insaciable, quien no se conformó con el estudio de los clásicos de la filosofía occidental, si no que abrió sus fronteras para acercarse y conocer otros pensamientos distantes pero profundos, inspiradores y agudos sobre la esencia de la vida y del Ser.

En algunas de sus obras, existen referencias explícitas sobre el *taoísmo*¹⁹, sobre todo en los escritos del año de 1946: *La sentencia de Anaximandro*, *Carta sobre el humanismo*, *Desde la experiencia del pensar*, entre otras.

Estas referencias fueron más explícitas después de haber realizado la traducción al alemán, de algunos capítulos del *Tao Te King*, en colaboración con el estudioso chino Paul Shih-yi Hsiao.²⁰

Esta importante colaboración, sucedió durante el verano del año de 1946 en la cabaña de Totnauberg que Heidegger tenía. Paul Shih-yi Hsiao se refiere a ese acontecimiento con las siguientes palabras:

Acepté entusiasmado, convencido de que las ideas de Lao –tsu contribuirían a ofrecer a los alemanes, y, en el fondo, a todo el mundo occidental una ocasión para la reflexión tras la catastrófica Guerra Mundial (Saviani, 2004:137).

Nótese que fue Martin Heidegger quien propuso dicha traducción. Desgraciadamente, fueron traducidos solamente ocho capítulos del libro. En realidad el *Tao Te King*, es un libro filosófico-espiritual de gran contenido, que sin duda ha producido reflexión profunda en el mundo entero.

Es significativo, presentar en el ámbito filosófico ecuatoriano²¹, a uno de los más destacados pensadores del *zen*, que es Eihei Dogen. Seizo Ohe, autor del artículo *Tiempo, temporalidad y libertad* dice sobre Dogen lo siguiente:

[...]Dogen conocía muy bien la primacía epistemológica del tiempo, de modo totalmente semejante a Kant, porque sabía que nuestra conciencia cognoscitiva se alza o decae con nuestra experiencia del tiempo. Pero, como Bergson lleva aún más lejos la intuición para adentrarse en el reino metafísico de la continuidad del tiempo, en el que la energía

¹⁹*Taoísmo* es una filosofía basada en el *Tao*, concepto presentado en los poemas de *Lao Tse*, compilados en su libro *Tao Te King*, escrito hace 2.500 años.

²⁰ Véase Saviani, 2004.

²¹En el ámbito filosófico ecuatoriano no se han encontrado publicaciones sobre Dogen, de ahí la importancia de estudiarlo.

espiritual del hombre surge, vacila, y se encalma o irrumpe violentamente de un momento para otro. Dogen no se detiene aquí. Penetra más profundamente, como Heidegger y Husserl, dentro de la verdadera base de nuestro tiempo vivido, en el que se revela la esencia misma de la existencia humana, tal como se materializa en todo momento aquí y allá (Ohe, 1979:98,99).

El cuerpo filosófico de Eihei Dogen es expuesto en el *Shobogenzo*, una obra de gran profundidad. Sobre todo, en el tema del **tiempo**, Dogen es un autor clave, que no puede pasar desapercibido, como se verá en el desarrollo de esta disertación.

Junto a Martin Heidegger, Dogen puede ser mostrado desde una perspectiva de abrir puertas, cruzar fronteras y estudiar tiempos diferentes. Interpretar y observar su agudo y sutil pensamiento, tiene vigencia en la contemporaneidad.

Las particularidades, analogías y diferencias de los conceptos de **tiempo** en Heidegger y Dogen, se expondrán en los diversos capítulos de la siguiente manera:

En el capítulo primero, se presentarán hechos importantes en las vidas y el pensamiento de los dos filósofos, aspectos que los vinculen con el tema a tratar en este escrito.

En el punto dedicado a Heidegger, se abrirá su diálogo con Oriente, se nombrará sin profundizar su relación con el *taoísmo* y se estudiará su relación con el *budismo zen*.

A continuación, el capítulo segundo, se centrará en el tema del despliegue del **tiempo** en los *Prolegómenos*; allí se explicarán conceptos como el ser ahí (*Dasein*), el Ser (*Sein*), el cuidado (*Sorge*) y algunas estructuras como estar-siendo- en- el- mundo (*In der Welt Sein*), la muerte (Tod), que son básicas en *Los prolegómenos para un concepto de tiempo*, para develar el concepto de **tiempo** que presenta Heidegger en este texto.

Si bien la esencia de este trabajo será extraída de los dos textos antes mencionados, se hará referencias a otros textos de Heidegger, que permitan abrir una idea más completa de las reflexiones sobre el **tiempo**.

Sin embargo, no se profundizará en *El ser y el tiempo*, pues el estudio sobre el **tiempo** se extraerá de la sección segunda de los *Prolegómenos*, llamada: *Puesta al descubierto del tiempo*.

En el tercer capítulo, se estudiará el *Shobogenzo* de Dogen, específicamente el capítulo *Uji* (que significa literalmente: ser-tiempo) que aborda la meditación de Dogen sobre el **tiempo**, también se hablará sobre la importancia de *zazen*.

En el capítulo cuarto, se estudiarán analogías del concepto de **tiempo** en los dos pensadores.

Para realizar esta disertación se intentará utilizar la metodología heideggeriana manejada en los *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*, es decir, cada palabra deberá ser tomada en toda su apertura, permitiendo que deje ver, que ilumine el tema que se va revelando en el proceso de escritura.

En este libro, los conceptos se van desplegando de uno en uno, y van construyendo una suerte de tejido con posibilidades abiertas, una estructura, donde todo está conectado, y tiene especial protagonismo la palabra, el habla (Sprache).

CAPÍTULO PRIMERO:

HECHOS IMPORTANTES DE LA VIDA Y PENSAMIENTO DE HEIDEGGER Y DOGEN

1.1 HEIDEGGER

Existen innumerables biografías del filósofo alemán Martin Heidegger, y su historia es bien conocida en el ámbito filosófico ecuatoriano, por lo que no se da la necesidad de hacer otra biografía en la presente disertación. Sin embargo, se puede partir de algunas pautas de su vida y de su pensamiento.

Martin Heidegger nació un 26 de septiembre de 1889 en Messkirch, Alemania. Su primera carrera universitaria fue teología, y posteriormente estudió filosofía en la Universidad de Friburgo. Su rigurosa formación académica produce un filósofo complejo y enormemente creativo. Estudiante de los presocráticos (del mundo griego en general), de Aristóteles, de san Agustín, de religiosos como Eckart, de filósofos orientales como Lao Tsé (contemporáneo de Confucio), de Kierkegaard, de Nietzsche, y profundo estudiante de la filosofía, produjo una obra extensa que lo sitúa como uno de los filósofos más importantes del siglo XX.²²

En 1927, escribe *Ser y tiempo* su libro de mayor relevancia. Sus obras completas se han producido en cincuenta y siete tomos. Es estudiado alrededor del mundo entero. Muchos filósofos y estudiantes han escrito libros y artículos sobre temas expuestos por Heidegger, y constantemente se dictan en universidades seminarios sobre su pensamiento.

²²Véase Steiner, 2005.

Su filosofía está vigente, contemporánea y sigue aportando y alumbrando el universo académico y artístico²³. A través de sus textos es capaz de abrir y generar posibilidades de investigación y estudio con su método fundamental fenomenológico.

Heidegger hace rupturas con los filósofos que lo preceden. El objeto de su estudio son “las cosas primeras y las últimas”²⁴ y sobre todo: el Ser. Su gran mérito es haber desarrollado la idea de que al Ser se accede únicamente desde el Ser. En este sentido, Heidegger libera al Ser de la línea de la metafísica, que buscaba al Ser siempre fuera de él.²⁵

Esta búsqueda de “las cosas primeras y las últimas”²⁶ es la que al parecer conduce a Martin Heidegger a involucrarse profundamente con la filosofía oriental, que al igual que la filosofía griega, es una filosofía antigua. Ir al origen, al nacimiento del pensamiento, el retorno a lo esencial es una temática que acompaña a Heidegger a lo largo de toda su vida. Esta profunda relación que establece con pensadores orientales, lo llevan a manejar un lenguaje análogo, similar al los filósofos de Oriente, y a utilizar palabras y conceptos que se usan en los textos orientales. De hecho en Japón, su filosofía es enteramente comprendida y estudiada.²⁷

Llama la atención en sus textos la utilización de palabras como: camino, nada, Ser, vacío, silencio, quietud; y también sorprende el sentido que Heidegger da a estos conceptos, pues continuamente parecería que se está leyendo un texto oriental.

Hay búsquedas y encuentros perennes en el ámbito del pensamiento. Así, en la obra de Heidegger resuenan ideas propias de culturas y doctrinas milenarias, y ya son muchos los estudios que muestran las indiscutibles analogías que cabe encontrar entre el pensamiento de Heidegger (muy en particular, del segundo Heidegger), y ciertas tradiciones orientales como, por ejemplo, el taoísmo y el budismo zen. Que estas analogías se deban a una influencia directa o no, es una cuestión secundaria, cuando los paralelismos son evidentes y cuando se sabe que el pensamiento esencial tiende a alcanzar siempre las mismas riberas. Aún así, la influencia directa de dichas tradiciones en el pensamiento de Heidegger es indiscutible. (Cavallé, *La filosofía de la no-dualidad*, 2008:343)

Para muchos filósofos es irrefutable la relación Heidegger-Oriente, sin embargo, también hay corrientes filosóficas que tienen otras maneras de interpretar el

²³Ejemplos de ello son: el artículo: *Exploring the sense and meaning in dance*, de Kirsi Monni y *Heidegger and the ontological significance of the work* de Daniel E. Palmer.

²⁴ Véase Steiner, *Heidegger*, 2005.

²⁵ Para Descartes por ejemplo, “la metafísica es una prima philosophia que trata de cuestiones como la existencia de Dios y la distinción real entre el alma y el cuerpo del hombre” (Ferrater Mora, 1981:2199).

²⁶Véase Steiner, *Heidegger*, 2005.

²⁷Saviani, 2004.

pensamiento del filósofo. Esas corrientes, son igualmente válidas. El mismo Heidegger, no aceptó explícitamente que su filosofía estaba empapada del pensamiento asiático oriental.

1.1.1 La experiencia de leer a Heidegger

Acercarse al pensamiento heideggeriano, es básicamente una experiencia (*Erfahrung bringen*²⁸) de pensamiento y también por qué no decirlo, estética. La lectura de Heidegger, no es solamente para estudiar unos conceptos y comprenderlos. El fenómeno que sucede mientras se lee al filósofo, es que se tiene una vivencia, una experiencia concreta, como si el lector estaría asistiendo a un acontecimiento revelador, en el sentido de que revela el Ser del lector²⁹, dejando profundas huellas en él.

Estudiar a Heidegger, es un modo de alumbrar, de explorar, de descubrir, de abrir (*Erschließungsart*) la mente, el pensamiento, la comprensión, es también una experiencia profundamente corporal, pues cuerpo y mente no están separados, son un organismo entero, completo, que funciona unido. Cuando la mente piensa, el cuerpo se moviliza, se afecta. “El cuerpo y el cerebro forman un organismo integrado que interactúa plena y mutuamente a través de las vías químicas y neurales.”³⁰

Cuando se lee a Heidegger, se vive una experiencia.

En este contexto, el habla (*Sprache*) en los textos de Heidegger es una experiencia filosófica de desvelamiento, una experiencia abierta, que permite una vivencia, y como dice Steiner en la biografía que escribió sobre él:

Lo que el discurso de Heidegger reclama, en primera instancia, no es lo que ‘comprendamos’, sino lo que ‘vivamos’, y que aceptemos la extrañeza que sentimos (Steiner, 2005: 28).

Efectivamente, al leer los textos de Heidegger, el lector experimenta asombro, como cuando se tiene una experiencia única, y así se sitúa en un presente potente.

²⁸Se citará a lo largo de este estudio algunas palabras en alemán, japonés y sánscrito, pues la traducción puede ser imprecisa, ya que hay palabras que son difíciles de traducir y se quitaría precisión a lo que se quiere expresar o a lo que los autores quieren decir.

²⁹Véase Monni, 2006.

³⁰ Véase Damasio, 2009.

El filósofo se separa rotundamente de la famosa afirmación de Descartes: “Pienso luego existo”, que confundía el pensar con el Ser y la identidad con el pensamiento³¹. Heidegger se aleja definitivamente de la verdad de Descartes, ubicando al *Dasein*³² en un mundo abierto y arrojado, desocultando, develando, generando en el lector una experiencia viva, que posibilita poder ver lo que está, dar sentido a lo existente, y al experimentar este sentido, se posibilita una vivencia que crea movimiento en el pensar y en el Ser.

1.1.2 El encuentro de Heidegger con el *taoísmo*

A pesar de que en esta disertación, no se estudia el encuentro de Heidegger con el *taoísmo*, es importante hacer una referencia a esta situación, para dejar en claro la relación de Heidegger con Oriente.

El *taoísmo* es una filosofía basada en el *Tao*, concepto presentado en los poemas de Lao Tsé, compilados en su libro *Tao Te King*, escrito hace 2.500 años.

El encuentro con el *taoísmo* se produce claro a través del interés profundo que puso el filósofo en la traducción del *Tao te King*.

Un ejemplo de ésta relación, es el uso de la palabra camino (*Weg*), que en los textos de Heidegger es constante y totalmente presente. El camino es el lugar procesual, de tránsito, que el hombre recorre desde que nace hasta que muere.

Es esta apertura de vivencia, de hacer el trayecto, de caminar en el sendero- en- el mundo, de peregrinar que encontramos a menudo en el segundo Heidegger³³, remite, da un sentido de cercanía y reciprocidad con esta tradición oriental.

En el libro *El Tao Te King*, se dice que el *Tao*³⁴ es el camino, pero no se trata del camino habitual, es el camino que recorre el sabio. El *Tao* es el camino, la vía del hombre.

³¹ Véase Tolle, 2012.

³² Se profundizará en este concepto en el punto 2.3 del capítulo 2. *Dasein* es el ser-ahí, el hombre mismo.

³³ El primer Heidegger, dicen algunos autores, culmina con *Ser y tiempo*. El segundo inicia a partir de que escribiera *El origen de la obra de arte (Caminos de bosque)*. Filocap, Blog: <http://capfilosofia.blogia.com/>

³⁴ En el *taoísmo*, el *Tao*, es el camino, existir en el camino, el hombre no está separado del camino, el hombre es el camino mismo, el camino es para ser vivido por el hombre.

Se lee en el capítulo primero, llamado el *Tao*: “El camino que puedes recorrer, no es el auténtico camino” (Lao Tse, 1999:15) Y también: “El Camino está vacío, se usa, pero no se agota (Lao Tse, 1999:19)

Muchos de los textos de Heidegger se refieren al camino en un sentido claramente *taoísta*, y despiden así mismo, un aire *taoísta*. En el libro *El Oriente de Heidegger*, del italiano Carlo Saviani, hay una carta que le escribiría Heidegger al chino Paul Shih-yi Hsiao, con quien mantenía una amistad y con el que colaboró en la traducción del *Tao Te King*, donde Heidegger escribe lo siguiente:

Vuelvo a pensar sobre los versos que me ha transcrito: “¿Quién puede permanecer quieto (*still*) y, desde la quietud (*Stille*) y a través de ella, llevar sobre el camino (*Weg*) (en caminar) (*be-wegen*) algo, de modo que comparezca?” (¿Quién es capaz, aquietando, de llevar algo al ser?)El *tao* del cielo (Saviani, 2004:63)

Esta noción *taoísta* de “camino” está constantemente presente en la obra de Heidegger, inclusive muchos de sus escritos tienen la palabra camino alojada y presente con una fuerza asombrosa. Nótese que Heidegger utiliza el concepto *Tao* abiertamente. Muchos de los títulos de sus escritos llevan la palabra camino dentro de ellos, es el caso de: *De camino al habla (Unterwegs zur Sprache)*, o *El camino del pensar (Der Denkweg)*.

En *De camino al habla*, Heidegger escribe:

Trazar un camino, por ejemplo a través de un campo cubierto de nieve, se llama aún hoy en el dialecto suabo-alemánico: *wëgen*. Este verbo transitivo indica: configurar un camino y, al configurarlo, tenerlo dispuesto. *Be-wegen (Be wëgung)*³⁵ pensando así no significa ya: desplazar algo en un sentido u otro por un camino ya existente, sino, al contrario: abrir primero el camino a...y “ser”, de este modo el camino (Heidegger, *De camino al habla*, 1987:13).

Este estado procesual de configurar, al que se refiere Heidegger es característica fundamental de su filosofía, de su manera de ver el mundo, en la que el existir humano, está siempre siendo, en movimiento, en proceso de ir a, dirigiéndose, autoproduciéndose, preguntándose, creándose, y siendo al mismo tiempo ese mismo transitar, ese camino, que no es un camino separado del hombre. El camino, es el mismo hombre, el hombre y el camino, no están apartados.

Saviani menciona en su libro, al filósofo chino Chung-yuang Chang, experto en *taoísmo*, quien compara muchas veces en sus estudios, la tradición *taoísta* y el último Heidegger, encontrando afinidades con respecto a la poesía y a la cuestión de la nada,

³⁵ Las negrillas están en el texto del libro original.

pero éstos puntos no se tocarán en esta disertación, tan sólo se tratará de mostrar esta vecindad que Heidegger tenía con las tradiciones *taoísta* y *budistas* (*zen* y *mahayana*³⁶).

1.1.3 El encuentro de Heidegger con el *budismo zen*

El *budismo* fue fundado por Siddharta (Buda) quién nació en India aproximadamente en el año 558 a.C y fallecido en 483 a.C. Hay algunas escuelas budistas según su ubicación geográfica y cultural. El *budismo zen* es propio de China y Japón. Instruye al practicante a lograr su liberación por medio de la meditación llamada *Zazen*.³⁷

El encuentro de Heidegger con el *budismo zen* no es explícito en los escritos heideggerianos.³⁸ Sin embargo, en Japón, se han traducido todas las obras del pensador, muchos filósofos han escrito sobre él y, sobre todo relevantes intelectuales de la Escuela de Kioto. Así mismo Heidegger mantuvo amistad y contacto con varios profesores y estudiantes japoneses.

Heidegger fue íntimo amigo del profesor Shuzo Kuki, quien publicó ensayos e impartió cursos sobre Heidegger en la Universidad de Kioto. Al parecer, sería Kuki quién motivó el interés de Heidegger por el *budismo zen*³⁹.

Otro ejemplo de esta relación, es que en el año 1969, en la celebración de cumpleaños ochenta de Martin Heidegger, K. Tsujimura, un importante filósofo japonés, pronunció un discurso en la ciudad alemana Messkirch. Este filósofo estudió con Heidegger en Friburgo desde el año 1956 a 1958, y es uno de los eruditos más agudos sobre la afinidad de la obra de Heidegger con el *budismo zen*. En un texto de Tsujimura se puede leer la siguiente cita:

[...]¿Hay entonces una afinidad entre el pensamiento de Heidegger y el budismo zen? Sí. Si bien aún no suficientemente aclarada, hay una afinidad muy íntima; en la cual, sin embargo, se abre un profundo surco. ¿Dónde se adivina esta afinidad? Aquí sólo puedo aducir un ejemplo. Heidegger dijo una vez:

³⁶En sánscrito: *महायान mahāyāna*, significa literalmente gran vehículo, es una de las tres principales ramas del *budismo* (Cavallé, *La filosofía de la no-dualidad*, 2008).

³⁷ Véase Mora, 1981.

³⁸Es necesario aclarar que existen diversas maneras de interpretar el pensamiento heideggeriano, y que muchos de sus estudiosos afirman que no necesariamente Heidegger trabajó los conceptos con relación a la nada, al claro, al tiempo desde el *budismo*.

³⁹Véase Saviani, 2004.

“Los bosques se extienden/ los torrentes descienden/ las rocas perduran/ la lluvia cae. / Los campos aguardan/ las fuentes manan/ los vientos demoran/ la bendición medita”.

Esta palabra deja a cada cosa en lo suyo propio. Lo que queda sin decir, y por eso resalta, es esto: el mundo que munde, y el hombre que habita en el mundo [...].

Y ahora un ejemplo del budismo zen: “Inmenso el río, / tal como fluye. / Roja florece la flor, / tal como florece”.

Esta palabra dice: no sólo nosotros los hombres, sino la tierra, los prados, los árboles, cada presencia primero se ha convertido en Buda o más bien, ya lo era. Aquí en la apertura, igual al cielo, que no está ni en el río, ni en la flor, ni en ninguna otra cosa, fluye el río, florece la flor, habita el hombre. Los ejemplos aducidos no son simples descripciones de la naturaleza sino el Evento de la verdad.

La peculiar grandeza del pensamiento de Heidegger consiste, a mi modo de ver, en el hecho de que no permanece en este campo de la verdad, pero alcanza la zona llena de peligros de la no-verdad como desviación. También es así para el budismo zen (Saviani, *El oriente de Heidegger*, 2004:441-454).

El filósofo Tsujimura es sin duda uno de los estudiosos que estuvo cercano a Heidegger, y pudo comprender esta cercanía de Heidegger con el *budismo zen* con claridad.

En la tradición *zen*, no se teoriza sobre la realidad, más bien se utiliza mucho la poesía, o los llamados *heikus*⁴⁰ para expresarla. Heidegger a su vez, también recurre incesantemente a la poesía, como una manera esencial de expresión.

Se considera importante, afirmar en este punto la definitiva relación que tuvo Heidegger con el pensamiento oriental, su afinidad, su correspondencia, e inclusive su influencia. Existen además otras similitudes con el *zen* en temas heideggerianos como la meditación (*Gelassenheit*), el silencio (*Stille*) y el arte (*Kunst*).

En el contenido del libro *De camino al habla*, hay una entrevista ficticia ejecutada por el mismo Heidegger, donde hay un supuesto filósofo japonés quien entrevista a Heidegger. Cuando Heidegger pretendiendo ser el filósofo formula la pregunta: Se dice que usted ha cambiado de posición. Heidegger responde de esta bella manera:

Abandoné una posición anterior, no para cambiarla por otra, sino porque también la anterior era sólo un alto en un caminar. Lo permanente de un pensamiento es el camino. Y los caminos del pensamiento cobijan en sí esto misterioso: podemos, en ellos caminar hacia adelante y hacia atrás incluso de modo que sólo el caminar atrás nos conduce adelante (Heidegger, *De camino al habla*, 1987: 90).

⁴⁰ El *haiku* es un género poético de origen japonés. Los *haikus* se escriben, según la tradición, en tres versos de 5, 7 y 5 sílabas, respectivamente, sin rima. Suelen hacer referencia a la vida cotidiana o a escenas de la naturaleza (Oruña, *Teoría poética*, 2009 : blog)

Esa posición anterior a la que Heidegger se refiere, se cree que es en definitiva una voluntad fundamental, de ir hacia un pensar más originario que el de la tradición metafísica occidental, y ese cambio, se da fundamentalmente después de su relación con la filosofía oriental, a manera de una gran apertura hacia la filosofía, como un saber receptivo, indagativo, de búsqueda constante de la sabiduría. Heidegger evoluciona constantemente en su pensamiento, jamás se quedó atrapado en alguna idea, o quizás, la única idea que no abandonó es esta idea del movimiento incesante, del recorrido que no se detiene sino en la muerte.

Los recursos, las herramientas de indagar el origen y el pensamiento en otras culturas, y no solamente examinarlas, sino profundizar en ellas y abrazarlas, son herramientas utilizadas por Heidegger para humanizar el mundo, apropiándose de las instrumentos que tiene el hombre a la mano, herramientas como el habla, el pensar, inclusive la concepción de la muerte como fin de completitud, son maneras de adueñarse de la riqueza que implica estar-en-el-mundo, habitando de una manera cuidada y poética, para propiciar que el ente hombre regrese al Ser, lo recuerde. En algunos de sus escritos, por ejemplo, en la *Introducción a la metafísica*, Heidegger anuncia, que el hombre ha olvidado al Ser, para dedicarse al dominio de las cosas.

1.2 DOGEN

Al ser Dogen un pensador oriental desconocido para muchos en el ámbito filosófico ecuatoriano, es necesario e importante hacer una pequeña síntesis biográfica, que se expone a continuación.

El Maestro Dogen (1200-1253), fue fundador de la escuela japonesa *Soto*⁴¹zen. Es uno de los grandes filósofos budistas. En su obra de mayor importancia, el *Shobogenzo* (“*Tesoro del ojo de la verdadera ley*”), que dejó inacabada, habló sobre los grandes conceptos del budismo.

Dogen Senji nació en una familia aristocrática, el 19 de enero del año 1200. Sus padres mueren cuando él era aún niño (su padre fue asesinado cuando él tenía 2 años, y su madre muere a sus 7 años). La madre de Dogen, antes de morir, le pide que se haga

⁴¹ Las dos escuelas principales del budismo zen japonés son *rinzai* y *soto*.

monje budista, y a los 13 años, siguiendo su consejo, recibe la ordenación en la secta *Tendai*.

Siempre inquisitivo y curioso estudió con Myozen Ryonen⁴², la doctrina Rinzai.⁴³ Sin embargo, Dogen buscaba el verdadero Dharma.⁴⁴ Sin haber encontrado enseñanzas que colmaran su necesidad de encuentro con el verdadero camino hacia Buda⁴⁵, a la edad de 24 años viajó a China. Tampoco en China se sintió tranquilo con su aprendizaje, pero cuando estaba a punto de regresar a Japón, conoció a Tendo Nyojo, quien le condujo a la práctica verdadera centrada en *zazen* (de la escuela *Soto*), que para Dogen es una postura total del cuerpo, más no un estado del espíritu. Cuando regresó a Japón, sólo se llevó consigo la enseñanza de *zazen*⁴⁶.

1.2.1 El método de pensamiento de Dogen

Gudo Wafu Nishijima realizó el prefacio de la traducción al castellano del *Shobogenzo*. En este prefacio él se refiere al método de pensamiento de Dogen “basado en la realidad de la acción, algo distinto tanto del pensamiento intelectual como de las percepciones de los sentidos”⁴⁷. Las características de este método según Nishijima son: primeramente la unidad sujeto y objeto, que pueden estar separados en la mente, pero en la acción, son una sola realidad; en segundo lugar, en esta filosofía de la acción, el aquí y el ahora son conceptos importantísimos; en tercer lugar, en sus escritos, Dogen trata de situar al lector en el campo de la acción en sí misma y para lograrlo utiliza poemas y antiguas leyendas budistas de una manera simbólica.⁴⁸

Se transcribe un ejemplo de este método de pensamiento:⁴⁹

“Asciende al cielo y forma la lluvia y el rocío” Recuerda, el agua se eleva inconmensurablemente en las alturas del cielo para formar la lluvia y el rocío. La lluvia y el rocío son de diversas clases, correspondiendo a los diversos tipos de

⁴²Myozen Ryonen fue el sucesor de *Eizai*, el fundador de la escuela *Tendai*. (Dogen, *Shobogenzo*, 2013).

⁴³*Rinzai* es una de las cinco sectas *zen* que coexistían en ese momento.(ídem)

⁴⁴*Dharma* en sánscrito significa, ley cósmica y orden.(ídem)

⁴⁵*Buda*, que significa "el Iluminado" es el nombre que se le da a Siddharta Gautama. Nació probablemente en el año 558 antes de Cristo en la India, y es el fundador del *Budismo*.(ídem)

⁴⁶Véase Dogen, 2013.

⁴⁷Dogen, *Shobogenzo*, 2013:24.

⁴⁸Véase Dogen 2013.

⁴⁹ En el capítulo 3, en el punto 3.1, se profundizará sobre “el habla” en Dogen.

mundos. Decir que no hay lugares alcanzados por el agua, [...] es la enseñanza de los no-budistas. El agua llega a las llamas, llega a la mente y sus imágenes, a la inteligencia y a la discriminación, y llega a la realización de la naturaleza búdica.⁵⁰(Dogen, 2013: 264)

Y otra muestra:

Todas estas [situaciones] son “el tiempo existente”. Las montañas son tiempo y los mares son tiempo. Sin tiempo, las montañas y los mares no podrían existir, no debemos rechazar que el tiempo exista en las montañas y los mares aquí y ahora. Si el tiempo se desmorona, las montañas y los mares se desmoronan. Si el tiempo no es el sujeto que se desmorona, las montañas y los mares no son el sujeto que se desmorona. De acuerdo con esa verdad, la estrella luminosa aparece, el Tathagata aparece, el ojo aparece y el tomar una flor aparece, y eso es justo el tiempo. Sin tiempo, eso no sería así. (Dogen, Shobogenzo, 2013: 185)

La utilización de estos poemas que expresan y relacionan abiertamente el mundo, el hombre, los animales, las cosas, logra colocar al lector en el instante presente e innova la experimentación de esta filosofía de la acción que Dogen presenta; no solamente desde el punto de vista intelectual, sino que abraza también al hombre en su completitud, al hombre que existe-en-el-mundo abierto y también en la nada. Leer a Dogen Senji, una experiencia viva que nace del distanciamiento de la propia mente, mostrando una verdad esencial, una realidad última.⁵¹

1.2.2 La superación de la dualidad

Uno de los más grandes aportes de Dogen fue proponer la superación de la dualidad.⁵² Según Mónica Cavallé, filósofa española, en su libro *La sabiduría de la no-dualidad*, la doctrina no-dual es el corazón de toda *sophia perennis*.

La enseñanza no dual, lejos de ser una doctrina de escuela, es el núcleo central de prácticamente todas las grandes tradiciones espirituales y metafísico-gnósticas (Cavallé, *La sabiduría de la no- dualidad*: 47)

El grande y profundo aporte que realizó Dogen en el budismo, fue sin duda la superación de la dualidad, expresado en la no diferenciación entre profano y sagrado,

⁵⁰“Ejemplos tales como la humedad de una llama, la sequedad de la inteligencia o la realización a través de los sonidos de los arroyos van contra lo que el sentido común entiende como ámbito del agua” (Dogen, 2013: 273).

⁵¹Véase Morillas 2003.

⁵² La doctrina de la no dualidad (*j. funi*) entre *nirvāna* y *samsāra* funda el pensamiento del Gran Vehículo (s. *mahāyāna*, *j. daijō*). Al proponer la igualdad de ambos términos antinómicos esta nueva corriente rompe con los planteamientos de las antiguas escuelas indias para las que el *nirvāna* no podía ser más que una realidad distinta y siempre separada del *samsāra*, el ciclo de renacimientos. (Rommelùère, 2008)

monjes y laicos, entre el hombre y el mundo, entre Buda y sus fieles⁵³, entre los *sutras*⁵⁴ y los objetos de la vida cotidiana, entre *samsara*⁵⁵ y *nirvana*⁵⁶.

Dos equivalencias le son propias y constituyen temas específicamente dogenianos: se trata de los principios según los cuales “la práctica no es diferente de la realización” (j. shushō ichinyo) y “el ser no es diferente del tiempo” (j. uji funi); estos han sido, hasta la actualidad, objeto de numerosos comentarios. Pero más que abordar el sentido de estas célebres fórmulas y sus posibles relaciones con la igualdad del saṃsāra y del nirvāṇa, ¿no sería necesario en primer lugar abordar otra equivalencia?, muy a menudo olvidada, que aparece como primera y fundadora de su pensamiento, a saber, el principio de no dualidad del cuerpo y el espíritu (j. shinjin funi). (Rommeleuère, *La experiencia corporal de la no dualidad en el maestro Dogen*, 2008:3,4).

Tampoco Dogen encuentra diferencia entre ser y **tiempo**, pues en este universo, Ser es devenir. En este punto es que coincide radicalmente con el concepto de **tiempo** manejado por Heidegger.⁵⁷ Dogen deshace la barrera entre lo mundano y lo sagrado, sacraliza la vida profana, la vida cotidiana pertenece así mismo a *satori*,⁵⁸ la vida cotidiana, es *satori*. Lo que convierte al acto cotidiano de rutina en lo mismo que el acto solemne, la vida es una sola, y el hombre tampoco tiene jerarquías, ni rangos. Por ello, gobernar, comer, dormir, estudiar, jugar, escribir, cocinar, son oportunidades únicas y trascendentes para la realización del *Dharma*.

1.2.3 La experiencia corporal

Para Dogen Senji, la vida de todos los seres es iluminación. La liberación en el hombre, se produce a través de la práctica perseverante de *zazen*. “Estar sentado” va construyendo una estructura corporal donde el hombre desarrolla paulatinamente su espiritualidad. Sin embargo, el cuerpo y el espíritu no están separados, son una misma cosa.

La relación establecida entre la no dualidad del cuerpo y del espíritu y del saṃsāra y el nirvāṇa no está aquí desprovista de importancia. El espíritu está adosado al cuerpo; o mejor, el espíritu no es diferente del cuerpo. La liberación (la realización del nirvāṇa) ya

⁵³ Véase Rommeleuère, 2008.

⁵⁴ *Sutras* en el *budismo* son textos escritos en los que se exponen las enseñanzas y preceptos relativos a las diferentes vías de conocimiento para alcanzar la “iluminación” o realización (Dogen, *Shobogenzo*, 2013).

⁵⁵ *Samsara* en sánscrito: ciclo de nacimiento, vida, muerte y encarnación (idem).

⁵⁶ *Nirvana* en sánscrito: el fin del sufrimiento, donde la actividad mental corriente cesa, y conduce a la liberación espiritual (idem).

⁵⁷ El concepto de tiempo en los *Prolegómenos*, se analizará en el capítulo 2.

⁵⁸ *Satori* en japonés, se refiere a la iluminación profunda en el *budismo zen* (idem).

no es una proyección del espíritu sino una experiencia que devuelve a este cuerpo y a esta vida. Se trata, según una de sus expresiones, de que “el cuerpo y el espíritu practiquen la vía” (j. shinjin gakudō). La liberación no está en otro lugar más allá de la muerte. Todo pasa aquí (abajo) (Rommeleuère, *La experiencia corporal de la no dualidad en el maestro Dogen*, 2008:4,5).

El cuerpo es el personaje principal de la práctica *zazen*. Este protagonismo se produce en el momento que el hombre se sienta a meditar, sin pretender ninguna otra cosa que “estar”. Dogen recalcó esta postura frente a otras visiones contemporáneas a la suya, que tomaban al espíritu separado del cuerpo.⁵⁹

En el momento de *zazen*, es el cuerpo quien toma la delantera, instalándose profundamente en el aquí y en el ahora, observando detenidamente la respiración y permitiendo que la mente se acalle, que existan brechas entre pensamientos. La respiración es lo más importante durante la meditación decía Dogen; no es posible repetirla cuando se acaba, por lo tanto, hay que hacerla bien. Este repetir de la inhalación y la exhalación, es lo que permite que el espíritu y el cuerpo despierten, y aparezca “la conciencia profunda y pura, universal e ilimitada”⁶⁰.

La postura del cuerpo es así mismo clave para poder entrar en el silencio y en la nada⁶¹. La experiencia corporal durante *zazen*, permite al hombre experimentar la presencia de su espíritu.

⁵⁹Véase Rommeleuère, 2008.

⁶⁰Véase Deshimaru 1981

⁶¹“Existir (ex-sistir) significa: estar sosteniéndose dentro de la nada.” (Heidegger, *¿Qué es metafísica?:* 61), referencia en Cavallé, 2008:542. “La ventana es la ausencia de pared, y da aire y luz porque está vacía. Quédese vacío de todo contenido mental, de toda fantasía y esfuerzo, y la ausencia misma de obstáculos, hará que la realidad se precipite.” (Nisargadatta, *I am that:* 260), referencia en Cavallé, 2008:542.

CAPÍTULO SEGUNDO:

EL TIEMPO EN LOS PROLEGÓMENOS PARA UNA HISTORIA DEL CONCEPTO DE TIEMPO

2.1 EL HABLA

El uso del lenguaje en Heidegger no es cotidiano, el filósofo teje sus conceptos desmenuzando el habla. Presenta un lenguaje que muestra la apertura del Ser y lo manifiesta⁶². Se exponen en seguida dos citas textuales que expresan claramente la mentalidad del filósofo con respecto a la palabra.

El habla es: habla. El habla, habla. Si nos dejamos caer en el abismo indicado por esta frase no caemos en el vacío. Caemos hacia lo alto. Su altitud abre una profundidad. Ambos miden de par en par una localidad en la cual desearíamos afincarnos con el fin de encontrar la morada para la esencia del ser humano. Reflexionar sobre el habla significa: llegar al hablar del habla de un modo tal que el hablar advenga como aquello que otorga morada a la esencia de los mortales (Heidegger, *El habla*, 1990:2).

Un entramado comprime, estrecha y obstruye la visión directa a través de lo entretijado. Al mismo tiempo, sin embargo, el entramado que nombra la fórmula es la cuestión propia del habla. Por ello, no podemos alejar la mirada de este entramado que aparenta comprimirlo todo a un asunto inextricable. La fórmula debe más bien animar nuestra reflexión para que intente, no, claro está, eliminar el entramado, sino destejerlo de tal modo, que conceda la visión al libre mutuo-pertenecerse de las relaciones que la fórmula nombra. Quizás el entramado está atravesado por un lazo que, de modo siempre desconcertante, desteje y libera el habla a su ser propio. Se trata de experimentar el lazo que desteje en el entramado del habla (Heidegger, *De Camino al Habla*, 1987:2).

La estructura de estos *Prolegómenos* es como el descubrimiento del **tiempo**. Cada uno de los conceptos que se van desplegando a lo largo del libro, construyen un tejido vasto, lleno de posibilidades. Y en este tejido, donde todo está conectado, tiene especial protagonismo la palabra, el habla (*Sprache*).

⁶²Véase Morillas, 2003.

Y como dice Heidegger, “el habla, habla” (Heidegger, *El habla*, 1990:2). El habla es la herramienta que conduce al libro, pero se trata de un habla poética, un habla depurada, cuidada, construida con una minuciosidad única, donde cada palabra debe ser devorada por completo, desmenuzada. Cada palabra abre posibilidades que expanden la comprensión del lector y mas allá de eso, el filósofo, va construyendo en la persona que lee, una estructura de pensamiento, de análisis.

Heidegger devela otra forma de abrir las palabras que ha sido siempre propia de la filosofía, pero lo hace con una sutileza única (muy cercana a la literatura), permite que en el momento de la lectura, la persona se sitúe en un instante palpitante, que conduce a acceder al Ser, que arroja a vivir una presencia donde se siente la vida llena de posibilidades.

Con esta suerte de trama escrita, Heidegger construye el concepto de **tiempo** a través de develar palabras, conceptos esenciales, e inclusive, crear palabras, moldear (como se moldearía una vasija en arcilla) las palabras para llegar a dar el sentido que él quiere dar al texto.

Los Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo es un lugar donde se descubre el concepto de **tiempo** a través del habla.

Esta propuesta es esencialmente creativa, un tejido de palabras, un entramado que al ser mirado de cerca, muestra su profundidad, y se torna difícil alejarse de ella; se convierte en un acto estético, un buscar el origen,⁶³ que conduce a ese “habitar poético”, un vivir en un mundo des-velado, arrojado, abierto, donde el hombre se hace cargo de su propio Ser y cuida de sí mismo, y al hacerlo, crea su vida.

Dice Heidegger: “En la obra está en obra el acaecer de la verdad” (Heidegger, *La verdad y el arte*, 1960:34). A través de su vida, el hombre busca la verdad, y al hacerlo de esa manera, dota a la vida que crea de belleza y “desteje y libera el habla a su ser propio” (Heidegger, *De camino al habla*, 1987:2).

⁶³ “El origen de algo es la procedencia de su esencia” (Heidegger, *Caminos de Bosque*, 2010:41).

2.2 DESCUBRIMIENTO DEL TIEMPO EN LOS PROLEGÓMENOS PARA UNA HISTORIA DEL CONCEPTO DE TIEMPO

Heidegger utiliza caminos propios para poner al descubierto el concepto de **tiempo**, para llegar a comprender lo que el **tiempo** es. Como se dijo anteriormente, es el uso de la palabra, el método que maneja. El descomponer, examinar los términos para dar luz sobre lo que él quiere esclarecer.

No habla de un **tiempo** cronológico, si no de un **tiempo** que transcurre en el lugar que el *Dasein* crea a su Ser, un transcurrir de posibilidades abiertas.

Estas posibilidades abiertas, se producen en la cotidianidad del Ser (*Sein*) en el *Dasein* y al examinar el *Dasein*, salen a la luz estructuras como: estar-siendo-en-el-mundo (*in der Welt- Sein*), co-estar-siendo (*Mitsein*), el uno (*man*), el estar descubierto (*ungedeckt*), el entenderde⁶⁴ (*Erfahrung bringen*), el abandonarse (*Verlassenheit*) y el cuidado (*Sorge*).

Así mismo, se debe examinar conceptos como el ser ahí (*Dasein*), el Ser (*Sein*), cuidado (*Sorge*), la muerte (*Tod*), para a través de ellos, entender las estructuras del *Dasein* que acabamos de mencionar.

Estas estructuras son como cimientos que se entrelazan en un terreno, y son cooriginarias, es decir, son inherentes, propias del fenómeno del cuidado. Esto quiere decir, que cuando fenomenológicamente se toma en cuenta estas estructuras, uno de estos cimientos, ya se está teniendo en cuenta los demás, van juntos, son una unidad, no están separados. Cuando fenomenológicamente se piensa sobre alguna de éstas estructuras, de antemano se presupone su unidad.⁶⁵

⁶⁴ Este es un ejemplo del juego que realiza Heidegger con la palabra, el habla.

⁶⁵ Véase Heidegger, *Prolegómenos*, 2006.

2.3 SER AHÍ (*DASEIN*)

Se estudiará en este punto lo que se entiende por *Dasein* para dejar ver procesualmente la cuestión del Ser. Se observarán las estructuras fundamentales del *Dasein*.

El *Dasein* es el ente hombre que está en relación con los otros entes, y está en-el-mundo, el lugar donde funda su existencia con posibilidades abiertas, estando en el camino, es decir en constante movimiento de creación de su vida, en la temporalidad.

Este proceso de estar-siendo-en-el-mundo⁶⁶ y cómo se devela ese siendo, es una estructura fundamental, a la que Heidegger llama “haber previo”.⁶⁷ “El *Dasein* es siéndolo en cada ocasión” (Heidegger, *Prolegómenos*⁶⁸, 2006:191). Ser, es lo que yo⁶⁹ mismo soy siempre, aquello que en este proceso se entiende como propio, algo que determina que sea así, para y desde sí mismo.

El *Dasein* se determina a través del habla diciendo “yo soy”. Al decir “yo soy”, está regando sus probabilidades en-el-mundo, está situándose en el mundo como Ser, y a la vez, está reconociendo a los otros como seres que son. Esto determina, una posición activa en el hombre, que debe colocarse con conciencia en su vida.

El yo soy, es un reconocerse, un aceptarse, un Ser-en-el-mundo, un asumir la vida que se tiene.

Es por esto que el *Dasein* encierra en sí todas las posibilidades. Estas posibilidades no se juzgan, el hombre es siempre, a pesar de cualquier cosa que haga. La condición de humanidad, permanece, pues el hombre es un Ser repleto de existencia, e inclusive dentro de esta repletitud, está la nada.⁷⁰

⁶⁶ El *Dasein* es un ser que está constituido por el mundo.

⁶⁷ El haber previo (*Vorhabe*) se refiere, a que en toda interpretación hay ya algo siempre interpretado. En toda interpretación hay un haber previo. Véase Heidegger, *Prolegómenos* 2006.

⁶⁸ El título del libro *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo* es extremadamente largo, por lo que se abreviará citando solamente: *Prolegómenos*.

⁶⁹ Se usa primera persona en el estudio de las estructuras que conforman el *Dasein*, pues Heidegger utiliza mucho la primera persona para ejemplificar con claridad sus conceptos.

⁷⁰ “La nada es aquello que se distingue de todo ente y que llamamos ser”. (Heidegger, *Introducción a la metafísica*).

El *Dasein* está en constante movimiento, se modifica, cambia constantemente en la historia y en el **tiempo**, pero nunca deja de Ser *Dasein*. Es un ente que es en cada ocasión, que se mueve en el mundo lleno de probabilidades, yendo y viniendo del uno.⁷¹

Sobre el *Dasein*, Heidegger hace esta definición: “Ente que es (y que ha de serlo) siéndolo-en-cada-ocasión” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006:192). Yo soy “siéndolo siempre” (ídem), es un rasgo característico del *Dasein*. Ese siéndolo siempre no tiene que ver con el aspecto exterior, ni con sus metas y fines en cuanto hombre, humanidad. Lo que sale a la luz es el Ser del hombre, su manera de Ser en la cotidianidad más inmediata, se busca entonces, la cotidianidad de la vida cotidiana; “[...] *la cotidianidad de la ocasionalidad de ser Dasein*” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006:194). “La cotidianidad justamente persiste todos y cada uno de los días en todo momento y en todo lugar” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006:195).

Ese ser-ahí, expulsado en una cotidianidad y en una realidad, puede observarse, contemplarse desde un accionar sereno, para poder tener intimidad en el sentido de habitar y comprender el mundo, estando en él, construirlo y vivirlo desde un estar inmerso en él, y desde ese punto, abrirse como ser al mundo, con posibilidades infinitas.

Para Heidegger, el *Dasein*, debe mostrarse sobre todo en cuanto estar-en-el-mundo. Este estar-en-el-mundo es como decir: “yo vivo, yo paro en el mundo”, habito en, me detengo en, “*estoy familiarizado con, tengo intimidad con*”⁷².

Dasein es el sentido de la comprensión del Ser que está abierto y arrojado en un mundo también abierto.

⁷¹Uno es la totalidad de las posibilidades.

⁷²La cursiva en este caso viene de los *Prolegómenos*.

2.4 SER (*SEIN*)

“La nada es aquello que se distingue de todo ente y que llamamos ser” (Martin Heidegger, *¿Qué es metafísica?*: 48).

El pensamiento de Heidegger es una búsqueda inquebrantable, constante. Plantea la cuestión del Ser dirigiéndose al origen antiguo y luego proyectándola hacia el futuro. Rescata para Occidente la pregunta por el Ser, que fueron los griegos, los últimos en hacerla. Mientras, en Oriente, esta pregunta, se ha mantenido siempre fundamental a través de los tiempos. Esta pregunta esencial, revela al Ser, y esta reflexión es concebida por Heidegger como una ontología imprescindible. Si el hombre puede ir más allá del ente, es decir, si puede acceder a la nada, puede ir hacia el encuentro del Ser (fuera del ente), y puede acercarse a su esencia. El preguntarse por el Ser, es preguntarse por la misma naturaleza del hombre⁷³.

No es una exageración sugerir que el pensamiento heideggeriano, la ontología o “el pensar el ser” que Heidegger desarrolló por cerca de 65 años, proviene de un rasgo gramatical que existe en el alemán y la mayoría de lenguas occidentales;...En alemán el nombre “ser” es Sein y el verbo “ser” es sein...En otras palabras, Sein, el nombre verbal para “ser”, es, en su base sintáctica, un proceso, una actividad, un “ser-ahí” (Steiner, *Heidegger*, 2005:46).

Según Steiner, los griegos llamaban *paraousía* al Ser, y Heidegger sostenía lo siguiente:

[...] que la traducción debería ser un conjunto o un racimo de significados que comprendiera “casa propia, un estar en casa, un estar presente y sostenerse por sí mismo, un autocircunvalamiento, un estado de presente y un estado de ahí total [...] *Paraousía* nos dice que algo está presente ante nosotros. Se sostiene firmemente a sí mismo y por lo tanto se manifiesta y se revela. Es. Para los griegos “ser” significaba en realidad este estado de presencia (Steiner, *Heidegger*, 2005:47).

Cuando se está presente en el ahora, es donde el Ser puede emerger. Ese estado de presencia total que es el Ser no se puede captar únicamente desde la mente, hay que vivirlo, experimentarlo también desde el cuerpo, surge entonces ese algo que está

⁷³Véase Steiner y Cavallé.

presente ante el hombre, hoy, como estuvo presente ante los griegos, estar-en-mundo se torna un estado vivo que irradia Ser⁷⁴.

Es interesante observar como el sentido del Ser es el mismo para los griegos, para los orientales, y a través del tiempo, es un concepto que permanece inalterado. En la actualidad, todavía muchos estudiosos lo siguen definiendo con la misma noción primigenia.

Y Steiner concluye:

O para ser más exactos, en el sentido heideggeriano, para” pensar el ser”, es necesario “vivirlo” (Steiner, *Heidegger*, 2005:50).

El Ser es el dominio esencial en el que el ser humano está en cuanto tal, el elemento o espacio de lo humano. Y a su vez, el ser humano es el *ahí* del Ser (*Da-Sein*), el lugar en que éste se patentiza y en el que puede tomar conciencia de sí como Ser. El Ser es el ámbito y la referencia esencial del ser humano; la posibilidad humana más propia (Cavallé, *La sabiduría de la no-dualidad*, 2008:200,201).

A la pregunta: ¿Qué quiere decir Ser? Respondemos: es al Ser al que se le pregunta acerca de su Ser. Es el ser el único ente que puede hablar y pensar su Ser. El fenómeno del Ser precede a toda investigación y eso es lo que hay que elaborar. Para elaborar al Ser hay que desplegarlo, hablando y pensando sobre él. Es solamente al Ser del ente al que se le pregunta acerca de su Ser, para llegar al Ser, lo único que hay que mirar, es el mismo Ser.⁷⁵

Antes se buscaba al Ser fuera del Ser, y Heidegger hace un avance grande haciendo una apertura sobre la pregunta por el Ser y nos muestra que sólo se llega a él a través del Ser mismo. El Ser humano ve todo siendo, sin embargo a veces no podemos percibir al Ser, se oculta y se desoculta, pero ahí está siempre, nos constituye como seres humanos, es nuestra esencia.⁷⁶

Sin embargo, esta pregunta por el Ser, se debe llevar a cabo explicando a lo que nos referimos con *Dasein*. Al *Dasein* se lo debe tomar en la totalidad de su Ser desde un inicio. En la auténtica totalidad del Ser lo ente se da en cuanto un todo, y como es el cuidado lo que se pone en manifiesto en cuanto Ser del ente, el Ser del *Dasein* es cuidado.

⁷⁴ Véase Tolle, 2012.

⁷⁵ Véase Jorge E. Rivera, filósofo chileno que tradujo *El ser y el tiempo*, después de Gaos. En referencia a este comentario, remitirse a : <https://www.youtube.com/watch?v=tPdlv0nR9Pw>

⁷⁶ Ídem.

2.5 EL CUIDADO (*SORGE*)

El cuidado es un fenómeno básico del *Dasein*. Heidegger se refiere a él como “algo en cuanto ocuparse, quedar absorbido en el mundo, pero también en el sentido de entrega [...]” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006:379).

Esta interpretación encuentra Heidegger en una fábula antigua donde se encuentra una mirada originaria, ingenua, pero muy cercana a lo que él define por *Dasein*. A continuación la fábula:

«En cierta ocasión, al atravesar Cura un río, vio una tierra arcillosa; pensativa, cogió parte de ella y se puso a modelarla. Mientras para sí pensaba en lo que hacía, se le acercó Júpiter; y el “cuidado” le pidió que le infundiera espíritu a la arcilla modelada. Júpiter se lo concedió de buena gana. Más cuando el “cuidado” quiso ponerle su nombre a la obra, Júpiter se lo prohibió, exigiéndole que le pusiera el suyo. Mientras el “cuidado” y Júpiter discutían acerca de el nombre, se irguió la tierra(Tellus) pidiendo también que a la obra se le pusiera su nombre puesto que le había brindado nada menos que una parte de su cuerpo. Tomaron pues los litigantes por juez a Saturno quien les hizo saber la siguiente resolución, justa a ojos vistas: “Tú, Júpiter, por haberle dado el espíritu, recibirás el espíritu a su muerte; tú, Tierra, por haberle donado el cuerpo, recibirás el cuerpo; pero el “cuidado” por haber sido quien modeló este ser, podrá poseerlo mientras viva. Y en cuanto a la discusión acerca del nombre, se llamará homo (=hombre) puesto que está hecho de humus (tierra)» (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006:379).

Lo interesante de ésta fábula, es que Cura⁷⁷, o el “cuidado”⁷⁸ es interpretado como un personaje, y es este personaje quién reclama un espíritu para la arcilla modelada, dotando así al hombre de vida. La vida del hombre, entonces, está investida por el “cuidado”. Esto quiere decir, que el “cuidado”, es parte de la vida, no puede haber *Dasein* sin “cuidado”, el cuidado define al *Dasein*. Ésta es la importancia que Heidegger dota al “cuidado”, que es quedar absorbido ante algo, entregarse a ese algo, dedicarse a algo desde una actitud de escucha y de acción, dotando a través de esa atención el espíritu, la esencia, el Ser, al ente.

En el *Dasein*, no se busca una unidad de una mezcla de elementos, si no que éstas partes, son maneras de ser de éste ente, y sólo pueden llegar a entenderse a partir de

⁷⁷Cuando la fábula se refiere a “Cura”, se trata de un personaje femenino, pero cuando de este sustantivo se crea un verbo, se torna masculino, es decir, la Cura o el cuidado tienen una parte femenina y una masculina.

⁷⁸ En esta sección del estudio, se usan comillas para la palabra cuidado, para guardar el mismo sentido de ésta palabra en la fábula.

“[...] ese ser que junto con ellas, siempre ya estábamos suponiendo, esto es, a partir del cuidado” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006:382).

El cuidado es parte integrante del *Dasein*, lo conforma. El hombre desde esta perspectiva heideggeriana, es un Ser complejo, íntegro, y su integridad está conformada por varios aspectos.

Se interpreta el texto de Heidegger con respecto al cuidado, como si el hombre fuera un tejido extenso, lleno de hilos entrecruzados formando una trama, un cuerpo bordado complejo y sutil donde cada hilo, cada nudo puede verse independientemente, pero no puede existir sin el entramado que lo entrelaza.

“El *Dasein* se entiende a sí mismo desde él mismo, en cuanto cuidado” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006:382).

Así pues, el cuidado es la totalidad primaria de la constitución del ser del *Dasein*, su poder Ser tiene maneras diversas de Ser que se hallan en su naturaleza.

El *Dasein* está siempre presente en el sentido del Ser, del existir, es la presencia latente de la totalidad del Ser. Lo que se obtiene del Ser con el fenómeno del cuidado, es lo que resulta de una combinación de diversas maneras de Ser, a través de las cuales se capta su universalidad⁷⁹.

El cuidado está siempre en movimiento, pues está en busca, sale tras algo, está siempre por esencia de paso hacia algo, algo que todavía no es, pero que tiene en sí la posibilidad de Ser, que se está gestando, desplegando, modificando, abriendo. *Sorge* es el cuidado del propio Ser, el Ser tiene que hacerse a sí mismo; el cuidado con el que se tiene que hacer al Ser es el cuidado del Ser y de las cosas del mundo.

Habitar poéticamente es el cuidado mismo. En el habitar poéticamente, el hombre está sobre el cuidado, procurándose un habitar que acoja, que se relacione con la intimidad de la casa, con el lugar que brinda amparo, sustento y seguridad. Y en la medida que el *Dasein* está habitando el mundo, está pensando, forjándose de una manera, creando su mundo con habilidad para habitarlo, poniéndose a la obra en la actividad de ese habitar⁸⁰.

⁷⁹Universal en cuanto general.

⁸⁰Con respecto al habitar, véase *Construir, habitar y pensar* de Heidegger.

2.6 LA MUERTE (*TOD*)

La muerte para Heidegger es para el hombre, propia como la vida misma, y esa condición arroja al hombre a elegir su destino. La búsqueda que abre el filósofo en relación con el tema de la muerte, va junto a la posibilidad de completitud del *Dasein*. La posibilidad fundamental para el *Dasein* es pues su propia muerte, y esa muerte lo conduce hacia la nada, a la inexistencia, al vacío.

Mientras el *Dasein* es, constantemente está en algo inacabado, es decir, está pendiente, en tanto que cuidado, le falta algo para completarse, y ese algo que le falta, es justamente la muerte. Cuando la muerte aparece, llega, ya no queda nada pendiente, pues el *Dasein* ha alcanzado la integridad de sí mismo, y esa misma completitud, es lo que lo hace desaparecer, y deja de ser *Dasein*.

La caracterización del *Dasein* dice que en esencia es siempre propio.

Eso de que el *Dasein* sea en cada ocasión el mío es un rasgo imborrable en él, y sólo porque el *Dasein* es en esencia siempre el mío, puedo perderme yo en el uno. Si es con su muerte cuando alcanza el *Dasein* su integridad, en ese caso no es ya posible que yo lo experimente en cuanto mío [...] justamente por haber alcanzado su integridad, ha dejado de ser. (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006: 386)

Cuando el *Dasein* deja de Ser, es decir, muere, no puede tener el sentido de la totalidad de su Ser, sin embargo, al co-estar-siendo (*Mitsein*) con los demás, son éstos otros, los que comprenden y observan, son testigos del *Dasein* acabado.

Desde el habla sobre todo, el hombre co-esta-siendo con los otros, y construye su Ser-en-el-mundo desplegándose, pero siempre está siendo con otros, en un mundo que comparte. El *Dasein* no es un Ser aislado, tampoco en el momento de la muerte, pues otros hombres son testigos de este acto de completitud.

Al morir, todos los seres humanos, dejan de estar-en-el-mundo, sólo el cuerpo queda allí, y ese cuerpo inerte, ya no es *Dasein*, ya no pertenece al mundo abierto en calidad de *Dasein*.

Al tener el *Dasein* la posibilidad de Ser, de desplegarse en el mundo, de crear su vida y al experimentar esa posibilidad de apertura, ese Ser del *Dasein*, que es él mismo en su

integridad, se diferencia de los demás entes, de las cosas. Cuando el hombre muere, en palabras de Heidegger, cuando está acabado, deja de Ser, deja de estar-en-el-mundo. Las cosas, por el contrario, están acabadas cuando se las puede usar, cuando están ahí.

El *Dasein* puede sustituir a otro ente, esto quiere decir, que como una posibilidad, una persona puede hacer el trabajo de otra (en cuanto está-siendo-con-otros-en-el-mundo), siempre que sea de su mismo modo de Ser, es decir, en lo que se refiere a la cotidianidad, a lo que realiza en el mundo, a lo que se dedica. Solamente de esa manera específica, concreta, se puede sustituir a otro hombre, pero no puede ser sustituido en su acabamiento a través de la muerte, nadie puede morir por otro⁸¹.

“El morir es algo con lo que cada *Dasein* tiene que cargar por sí mismo, [...] sólo por su ser, la muerte es ya algo inherente a mí” (Heidegger, Prolegómenos, 2006: 388).

A través de la interpretación fenomenológica de la muerte, Heidegger deja en claro que “[...] el *Dasein* dispone en cuanto tal de una posibilidad de ser él mismo genuinamente en su integridad” (Heidegger, Prolegómenos, 2006: 388).

En el fenómeno de la muerte, se despliega la propia totalidad primaria del Ser. La muerte es parte de la raigambre del Ser del *Dasein*, lo configura como tal. Se debe entender entonces la muerte como un rasgo del *Dasein*, concebirla a partir de la estructura del Ser del *Dasein*, “[...] a partir del cuidado, a partir de estar-por-delante-de-sí-mismo.” (Heidegger, Prolegómenos, 2006: 391).

No existe la muerte en general, existe solamente mi⁸² muerte, el Ser que yo seré en mi Ser más propio, existe la posibilidad de mi muerte. “*Yo mismo soy esa posibilidad constante y extrema de mí mismo*” (Heidegger, Prolegómenos, 2006: 391).

Con la muerte, el *Dasein* mismo está por delante de sí, y allí está la posibilidad de dejar de Ser. El Ser posible, del *Dasein*, ya es en esencia su muerte, por lo tanto, en cuanto *Dasein*, ya es un todo.

Heidegger explica la muerte desde una “radical terrenidad” (*Diesseitigkeit*), desde el estar en el mundo, y no habla sobre si hay algo después de la muerte, o si no hay nada,

⁸¹Véase Heidegger, *Prolegómenos*.

⁸²Se usa primera persona en los casos que Heidegger ha escrito en primera persona, para precisar el sentido de lo que quiere decir.

esos aspectos, simplemente no los toca en su análisis fenomenológico, sin embargo, se podría asumir la muerte, dice Heidegger, desde la serenidad (Gelassenheit).

“La serenidad para con las cosas, y la apertura al misterio, se pertenecen la una a la otra. Nos hacen posible residir en el mundo de un modo muy distinto” (Heidegger, Serenidad, 1994: 29).

Al ser finita la existencia, sólo se la puede hacer una vez. El hombre se cree infinito, y siempre está huyendo de la muerte, sin embargo, la existencia es pura finitud.

El *Dasein* es un futuro que se acaba con la muerte, y esa muerte hay que entenderla en cuanto certeza de mi Ser, éste Ser, tiene una relación de posibilidad con la muerte, y esa posibilidad debe estar abierta, arrojada en el mundo, y debe permanecer siempre abierta como posibilidad. El Ser del hombre debe siempre adelantarse, correr hacia adelante, desplegarse en el mundo.

En esa manera de estar-siendo-en-el-mundo que es el morir, el mundo es aquello de lo que el *Dasein* ya no depende; no es más que el puro en-qué del todavía-Ser-por un momento. Eso implica, que la posibilidad extrema de la muerte es la manera de Ser del *Dasein* como éste se ve pura y simplemente devuelto a sí mismo, y de modo tan absoluto que hasta el co-estar-siendo concreto deviene irrelevante (Heidegger, Prolegómenos, 2006: 396).

“En alguna manera sólo al morir puedo decir en términos absolutos yo soy” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006: 396).

Al optar por sí mismo, el hombre opta por su Ser, y con ésta resolución, debe hacerse absolutamente responsable de sí mismo. Esto quiere decir radicalmente, que el *Dasein* opta por querer estar consciente. “El adelantarse es optar por el querer tener conciencia” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006: 396).

2.7 EL DESPLIEGUE DEL TIEMPO

El descubrimiento del **tiempo** en la visión de Heidegger, deriva del pensar del hombre acerca de sí mismo y acerca de la reflexión que hace sobre el mundo en el que vive. El **tiempo** del cual habla Heidegger, no es el **tiempo** que medimos con el reloj, no es el pasar de los minutos, el pasar de las horas, de los días y de los años.

El **tiempo** del que habla Heidegger es mucho más radical, fundamental, pues el filósofo plantea que el hombre funciona, se despliega, desarrolla su vida como él mismo siendo **tiempo**. Esta funcionalidad del hombre de ser él mismo el **tiempo**, es posible únicamente si se vive el **tiempo** desde un ahora fundamental, no desde un pasado que ya no es, que no se puede cambiar, o en función de un futuro que todavía no existe, no es un movilizarse desde un punto muerto, que puede ser un antes o un después, que no existe.

Es un tiempo de potencia, de posibilidad, que transcurre en el presente; ahora, en este momento, en este instante, en este lugar. El único futuro que podría existir, es la muerte, la certeza de la muerte.

Tal vez se puede abrir, desplegar con más exactitud, el concepto de **tiempo** en Heidegger, desde la palabra *Augenblick*,⁸³ es decir un instante de mirada, un momento decisivo, el momento como una ocasión, la visión momentánea del instante, que tiene mucho que ver con la realidad del **tiempo** vivida durante la práctica de *zazen* en el *budismo*, donde cada instante es observado y vivido desde el Ser, desde lo más esencial del hombre.

Heidegger dice en sus *Prolegómenos*, que el tiempo no es, si no que el *Dasein* crea, produce, da lugar a su Ser en cuanto **tiempo**.

⁸³ La palabra *Augenblick* en alemán, significa instante. Es usada por Heidegger como la captación de un momento decisivo; el filósofo la utiliza en muchos cursos dictados por él entre 1919 y 1927. Este concepto lo tomó Heidegger de Kierkegaard. En el instante (*Augenblick*) lo eterno irrumpe en el **tiempo** (Manfred Kerkhoff, *El momento de la liberación instantánea*).

El estar-en-el-mundo concede al hombre el fenómeno del **tiempo**, y el **tiempo**, también está en-el-mundo con el *Dasein*. Lo que es el **tiempo**, es el propio *Dasein*.

“El ser en el que el *Dasein*, en cuanto estar-por-delante-de-sí, puede ser verdaderamente su integridad es el tiempo” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006: 398).

Este estar-por-delante-de sí, quiere decir, que el hombre reflexiona, se detiene, observa su vida y la moldea. El hombre en su integridad produce su Ser, crea su vida en-el-mundo, y todo esto lo hace a través del cuidado. La vida del hombre, está “vestida” de cuidado.

*No: el tiempo es, sino: el Dasein ocasiona su ser en cuanto tiempo*⁸⁴. El tiempo no es nada que esté ahí fuera en alguna parte y sea el marco de lo que acontece en el mundo; el tiempo tampoco es nada que esté bordoneando dentro en la conciencia, si no que es lo que hace posible el estar-por-delante-de-sí-estando-ya-en, es decir, el ser del cuidado (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006: 398,399).

Al ocasionar el hombre su Ser en cuanto **tiempo**, se está poniendo en la situación de actuar con conciencia, es decir de accionar el cuidado en cada momento presente, en cada *Augenblick*.

La noción de **tiempo** que se maneja en la cotidianidad, ese **tiempo** lineal, no es sino aquel en el que se abandona el hombre en la vida cotidiana, es el Ser del **uno**⁸⁵, ese **tiempo** que dura, que transcurre, un constante transcurrir de horas, de instantes, es el **tiempo** aristotélico, en el sentido de que se perciben el **tiempo** y el movimiento juntos, una sucesión temporal. Este **tiempo** cotidiano, del reloj, no está bañado con el fenómeno del cuidado.

Heidegger cambia toda la concepción tradicional del **tiempo**. El **tiempo** radical del que él habla, es una especie de apertura, de posibilidad, que está en el Ser humano mismo. El Ser humano es **tiempo**, está en el mundo, y en ese estar en el mundo hay un radical abrirse en tres dimensiones: el *Dasein* es ya futuro, es su pasado y se abre al presente. Es una especie de entramado que es pasado, presente y futuro, que posibilita, que las cosas aparezcan siendo, y se vayan desarrollando en un proceso.

En Heidegger, el **tiempo** se despliega como **tiempo**, y el **tiempo** es el sentido del Ser. No es un **tiempo** que se pueda controlar, pues no está en las manos de nadie controlarlo.

⁸⁴La cursiva es del texto original.

⁸⁵ Se escribe con negrillas “el uno” para recalcarlo como una estructura.

El hombre es **tiempo**, y no se lo puede medir con relojes, constituye al Ser humano, y es incontrolable. El hombre funciona como tiempo.

Los movimientos que se dan en la naturaleza y que definimos espacio temporalmente, esos movimientos no transcurren “en el tiempo” como si transcurrieran “en” un tubo, se hallan, en cuanto tales, por completo desprovistos de tiempo. Acontecen “en” el tiempo sólo porque su ser queda descubierto en cuanto naturaleza pura y simple. Acontecen “en” el tiempo que nosotros mismos somos” (Heidegger, *Prolegómenos*, 2006: 398).

El **tiempo** no es algo externo al hombre, algo que acontece con independencia de él, el **tiempo** existe gracias a que el *Dasein* está-en-el-mundo habitándolo, desplegándose, construyendo su historia.

¿Qué es el tiempo de este ahora en el que miro el reloj? Por ejemplo, ahora, en el preciso instante en el que lo hago; ahora, cuando se apaga la luz. ¿Qué es el ahora? ¿Está el ahora a mi disposición? ¿Soy yo el ahora? ¿Es cualquier otra persona el ahora? De ser así, yo mismo y cualquier otra persona sería el tiempo. Y en nuestro ser juntamente con otros seríamos el tiempo todos y ninguno. ¿Soy yo el ahora, o solamente aquel que afirma esto? ¿Con o sin reloj expreso? Ahora, al anochecer, al amanecer, esta noche, hoy: aquí topamos con un reloj con el que siempre ha operado la existencia humana, el reloj natural de la alternancia del día y de la noche (Heidegger, *El concepto de tiempo*, 1999:2,3).

El *Dasein* es **tiempo**, y al Ser **tiempo**, también usa el reloj cotidiano y se pierde en él. “Preguntando así por el “cuándo” y el “cuánto”, el ser-ahí pierde su **tiempo**. [...], dice constantemente:”no tengo **tiempo**” (Heidegger, *El concepto de tiempo*, 1999:8). El hombre apartado del cuidado, viviendo sin detenerse para ver su-mundo, sin actuar desde su Ser, descamina.⁸⁶ Estar ausente del **tiempo** en sentido de *Augenblick*, aleja al hombre de su Ser.

Como se ve, éstos *Prolegómenos para la historia del concepto de tiempo*, abren la posibilidad de desplegar este concepto tan estudiado en la historia de la filosofía. En el final del libro se expande al **tiempo** como una posibilidad de seguir haciéndolo. Traza al **tiempo** como una conciencia viva que va estructurando la vida, una conciencia arraigada en el Ser, que puede construir cada instante de la vida en el mundo, hasta que se llegue a la completitud del hombre con el hecho de la muerte. Esta visión, entrega una suerte de libertad ante el hecho de la vida.

A través del cuidado, de **traer experiencia**⁸⁷(*Erfahrung bringen*) a la vida, a través del **abandonarse**⁸⁸(*Verlassenheit*), del estar en el Ser con conciencia, **serenidad**⁸⁹

⁸⁶ Descaminar en el sentido de perderse, desorientarse, equivocarse.

⁸⁷ Se usa negrillas para resaltar la estructura.

⁸⁸ Idem.

⁸⁹ Idem.

(*Gelassenheit*) y apertura al misterio, el hombre se arroja en la vida de una manera diferente, más bella, más presente, más radical, más consciente.

El **tiempo** no toma una forma de un ir y un venir, de una sucesión temporal, si no que se vive desde el ahora, desde el presente de cada hombre. No se da nada que pueda aparecer fuera del **tiempo** del hombre, sólo produce el despliegue del *Dasein* en el aquí y en el ahora, en el instante (*Augenblick*).

En este sentido, se puede vislumbrar en Heidegger una analogía con el pensamiento de la tradición *Zen*; Dogen, consideraba al tiempo como la conciencia misma, y el propio Ser se identifica con todo aquello de lo que tenemos conciencia. En el *Zen*, todo momento tiene una experiencia inmediata, donde la presencia del aquí y el ahora no puede separarse del Ser. (Rommelùère, 2008)

Efectivamente es coincidente la noción del concepto de tiempo en Heidegger con la noción del concepto de tiempo del *budismo zen* de Dogen. En los dos autores, el momento es una ocasión de presentar al Ser, de parar al hombre en-el-mundo desde un lugar donde edifica su vida con atención, como si cada momento fuera como un rayo (*Blitz*)⁹⁰ que se ve intempestivamente, y que ilumina el correr de la vida.

Y esa manera de vivir en el presente, dota al hombre de una capacidad de vivir poéticamente, estéticamente, en un mundo que des-vela y cuida, para finalmente completar su Ser con la muerte.

Queda esta analogía del pensamiento heideggeriano con la tradición *Zen*, abierta, como un tapete, pero lista para seguir siendo profundizada.

⁹⁰ En alemán, rayo se dice *Blitz*.

CAPÍTULO TERCERO:

EL TIEMPO EN EL *SHOBOGENZO* DE DOGEN

3.1 EL HABLA

La palabra en Dogen es como todo en el *Zen*, una vía, un camino, un acceso, una entrada a la esencia, a la verdad misteriosa y bella, que justamente no puede describirse con palabras, si no en el silencio y en la nada (*zazen*). La palabra, el habla en Dogen Senji, encuentra su origen en la vida cotidiana, en el estar quieto y en el silencio. La palabra verdadera proviene de una habilidad profunda de relacionarse con la vida desde el Ser.

La palabra es un arte, una vía desde la cual el hombre se conduce, se lleva a sí mismo de la realidad (vida cotidiana) al origen (la nada, el vacío), y luego desde el origen, regresa a la realidad, que en este caso sería la palabra retornada de la esencia.

La palabra es un movimiento del ser, un movimiento creativo; brota desde el origen mismo, como un árbol brota de una semilla, que a su vez brota de la tierra; de una manera simple, pero envuelta en el misterio que implica ese retorno, ese movimiento circular de introducirse (en el origen), regresar (de él) y volver a la realidad (mostrando la realidad de otra manera, iluminada, transformada).⁹¹

Para producir ese lenguaje iluminado, de origen, el lenguaje verdadero, el hombre debe haberse distanciado de su mente, observándola en silencio y en quietud. Y a través de ese silencio, esa quietud, debe haber conectado con lo que no tiene forma, lo que es libre. Es así, que las palabras se despojan de importancia, pues son solamente un medio, una vía, para encontrar el significado del cual están llenas.

⁹¹Véase Masiá, 1998.

Este distanciamiento, esta habilidad de relacionarse desde el Ser con la vida, proveen una experiencia renovada de encuentro con la palabra. En Dogen, lo escrito podría leerse superficialmente, como si él escribiera sobre cosas simples, sin importancia; pero a su palabra es preciso acercarse desde una profundidad, desde un querer encontrar, develar algo que está detrás, oculto, preñado de posibilidades⁹².

Dogen escribió un “*Manual para el cocinero*”, donde trata de alumbrar con una sabiduría sutil el acto de cocinar, acto sumergido por completo en la vida cotidiana, que se repite día a día, aparentemente en un **tiempo** mundano. Pero el **tiempo** que emerge de esa repetición, de ese eterno retorno de las acciones, se despliega como el Ser mismo. A continuación una cita del *Manual para el cocinero*:

En lugares donde la comida del mediodía y las gachas de la mañana se están preparando, usted debe recitar versos de las escrituras budistas o pasajes de los Maestros Ancestrales. No participe en conversaciones mundanas o use lenguaje vulgar. Como principio, debe tener presente el usar palabras corteses cuando habla de cosas como el arroz, las comidas, la sal, y la salsa de soya. Usted no debe malgastar su tiempo diciendo: “No hay arroz” o “Hay verduras” (Dogen, *Shobogenzo, Jikuin Mon*: 1).

Así como el estilo puede ser extremadamente cotidiano en algunos lugares del *Shobogenzo*, también se presenta lo informe a través de algo simbólico, con una cualidad metafórica.

Para hacer un acercamiento al género figurado de la escritura de Dogen, se transcribe aquí el poema que escribió antes de morir, como era costumbre en su época.

Cincuenta y cuatro años iluminando el cielo.

Un estremecedor brinco destruye mil millones de mundos.

¡Ah! El cuerpo entero no busca nada.

Viviendo, me sumerjo en las primaveras amarillas (Dogen, 2013:9).

Nótese este tipo de contenido cuando habla de “las primaveras amarillas”. Esa simbología, implica un movimiento, una voluntad de crear, y gracias a ese movimiento se produce la poesía, la obra, que tiene un contenido original⁹³.

⁹² Véase *Perlas de la enseñanza zen*, 1995 (página web).

⁹³ Original en referencia al origen. Véase Saviani.

3.2 EL SHOBOGENZO DE EIHEI DOGEN

En este libro, Eihei Dogen trata de entregar al lector, el verdadero significado de la realidad. Este significado es alcanzado por él o por cualquier otra persona, gracias a la práctica de *zazen*, que es la puerta (auténtica) que conduce al practicante a encontrar la esencia de las cosas. Esa esencia no se encuentra en conceptos o fuera de la misma persona. La realidad está en el hombre, y el hombre sólo tiene que verla. Dogen fue un meditante perseverante y riguroso, y gracias a esa práctica incesante pudo vislumbrar la realidad y entregar su significado al lector por medio del *Shobogenzo*.

Por la complejidad que implica hablar sobre, y estudiar el *Shobogenzo*, a continuación se exponen algunas citas textuales que ayudan a presentarlo.

El *Shobogenzo*, conocido por ser no sólo la obra más célebre de Dogen sino seguramente una de las más importantes de todo el budismo, abarca una ingente cantidad de temas tales como la epistemología, la ontología, la fenomenología, la ética, los usos y costumbres budistas, la naturaleza o el papel de la mujer en la sociedad, algo que dificulta notablemente la tarea de resumir su contenido en unas pocas líneas. (Dogen, 2013:12)

Un ejemplo que se refiere a la ética lo encontramos en el capítulo 10, llamado: *No cometer malas acciones (Shoaku-makusa)*. El poema del cual parte el desarrollo de ésta ética es:

“No cometas malas acciones. /Practicar las muchas clases de bien, /de manera natural purifica la mente. /Esta es la enseñanza de los *buddhas*.” (Dogen, *Shobogenzo*: 161)

Y el comentario que hace Dogen:

El bien y el mal son el tiempo: el tiempo no es bueno ni malo. El bien y el mal son el Dharma⁹⁴: el Dharma no es ni el bien ni el mal. [Cuando] el Dharma está en equilibrio, el mal está en equilibrio (Dogen, *Shobogenzo*: 162).

Siempre se antepone la no dualidad en la filosofía de Dogen. Además, la realidad no se juzga, se observa como es. En este sentido, hay una similitud con lo que ocurre en la fenomenología con respecto a la radical fidelidad a lo dado, a lo que realmente se

⁹⁴Dharma tomado como realidad, método, práctica. En este párrafo, *Dharma* en equilibrio, mal en equilibrio. (Dogen, *Shobogenzo*)

encuentra en la experiencia; los fenómenos son simplemente las cosas como tal y se muestran tal y como se ofrecen a la conciencia.

Si la práctica de *zazen* está presente, la realidad del hombre se irá conformando equilibrada.

Pese a ello, si hubiera que distinguir un solo concepto que vertebrara el texto, podría argumentarse que junto con el Madhyamaka-karika (Versos sobre el fundamento del Camino Medio) de Nagarjuna, muy posiblemente sea uno de los libros budistas más insistentes en la condición no dual de la realidad. Para Dogen y el budismo en general, dicha realidad, manifiesta en la práctica *zazen*, solo se evidencia en el tiempo y el espacio presente, algo que subrayará una y otra vez a lo largo de sus diversos escritos (Dogen, 2013:12).

En la edición de Editorial Sirio se puede leer el siguiente significado del término *Shobogenzo*:

“Sho quiere decir “correcto” o “verdad”; ho (que aquí se lee bo), “ley”, representa el término sánscrito Dharma, que significa aquello a lo cual todos pertenecemos y que, siendo anterior a lo que podamos nombrar o pensar, ya está ahí; *gen*, “ojo”, se refiere a la facultad distinta del pensamiento que experimenta el Dharma (*shobogen*, “verdadero ojo del Dharma”, quiere decir, por tanto, la experiencia directa y real de aquello que siempre está presente); por último, *zo*, “tesoro” o almacén, sugiere algo que contiene y preserva esa verdadera experiencia de lo que ya está por ahí. Por ello, Nishijima Roshi interpreta el *Shobogenzo*, “el Tesoro del Verdadero Ojo del Dharma”, como una expresión de *zazen* en sí mismo” (Dogen, 2013:15).

El *Shobogenzo* es solamente el resultado de una vida dedicada a la contemplación, pero no se trata de una contemplación pasiva, el sentarse en quietud con el sólo motivo de observar la respiración y la correcta postura, permite al practicante abrir una senda hacia la nada, para acceder en el interior al Ser.

Un libro tan inspirado como el *Shobogenzo* es sin duda la creación de un Ser en total y perfecta contemplación, como fue el maestro Dogen.

La fuente de la mayoría de traducciones del *Shobogenzo*, es el *Gendaigo-yaku-shobogenzo* (*Shobogenzo* en japonés moderno) del Maestro Gudo Wafu Nishijima⁹⁵. Existen traducciones al inglés, al francés, al alemán, al italiano, sin embargo, al español ha sido el filósofo español Francisco José Ramos, quien hizo las primeras traducciones

⁹⁵ El maestro Nishijima tradujo el *Shobogenzo* desde su concepción general del *budismo* y lo adecuó al pensamiento contemporáneo. Gudo Wafu Nishijima fue un monje y maestro *budista zen* japonés de la escuela *Soto*. Nació en 1919 y murió el año 2014 (Dogen, *Shobogenzo*, 2013).

de algunos de los capítulos del *Shobogenzo* , entre ellos *Uji*, el capítulo concerniente al “ser-tiempo” que es el que interesa analizar en esta investigación.

En el año 2013 el pianista español Pedro Piquero tradujo y editó el primer volumen del extenso texto de Dogen y en el 2014 presentó el segundo volumen. A estos dos volúmenes les faltan otros dos, que están en proceso, para completar la traducción completa del *Shobogenzo* al español.

3.3 LA NO DUALIDAD DEL CUERPO

Para Dogen Senji, la vida de todos los seres es iluminación, la liberación en el hombre, se produce a través de la práctica perseverante de *zazen*. “Estar sentado” va construyendo una estructura corporal donde el hombre desarrolla paulatinamente su espiritualidad. Sin embargo, el cuerpo y el espíritu no están separados, son una misma cosa.

La relación establecida entre la no dualidad del cuerpo y del espíritu y del *samsāra* y el *nirvāṇa* no está aquí desprovista de importancia. El espíritu está adosado al cuerpo; o mejor, el espíritu no es diferente del cuerpo. La liberación (la realización del *nirvāṇa*) ya no es una proyección del espíritu sino una experiencia que devuelve a este cuerpo y a esta vida. Se trata, según una de sus expresiones, de que “el cuerpo y el espíritu practiquen la vía” (j. *shinjin gakudō*). La liberación no está en otro lugar más allá de la muerte. Todo pasa aquí (abajo) (Rommeluère, *La experiencia corporal de la no dualidad en el maestro Dogen*, 2008:4,5).

El cuerpo que es espíritu es el personaje principal de la práctica *zazen*. Este protagonismo se produce en el momento que el hombre se sienta a meditar, sin pretender ninguna otra cosa que “estar”. Dogen recalcó esta postura frente a otras visiones contemporáneas a la suya, que tomaban al espíritu separado del cuerpo⁹⁶.

En el momento de *zazen*, el cuerpo que es espíritu, es quien toma la delantera, instalándose profundamente en el aquí y en el ahora, observando detenidamente la respiración y permitiendo que la mente se acalle, que existan brechas entre pensamientos. La respiración es lo más importante durante la meditación decía Dogen; no es posible repetirla cuando se acaba, por lo tanto, hay que hacerla bien. Este repetir

⁹⁶Véase Rommeluère, 2008.

de la inhalación y la exhalación, es lo que permite que el espíritu-cuerpo despierte, y aparezca “la conciencia profunda y pura, universal e ilimitada”⁹⁷.

La postura del cuerpo es así mismo clave para poder entrar en el silencio y en la nada. La experiencia corporal durante *zazen*, permite al hombre experimentar la presencia de su espíritu. No es que el espíritu esté en algún lugar fuera del hombre, el hombre es espíritu-cuerpo.

El cuerpo es espíritu para Dogen, y se proyecta en la nada el momento de *zazen*, y es cuando se produce un cambio sutil, un giro en el que el hombre entra en un estado de conciencia que lo eleva, lo libera, lo abre y le permite evolucionar, en un mundo abierto, que es la casa que habita.

En el artículo de Éric Rommeluère *La experiencia corporal de la no dualidad en el maestro Dogen*, se nombra una recopilación de catorce poemas compilados alrededor del año mil, del maestro Zhi (418-514), cuyos títulos, acerca de la no-dualidad son muy explícitos. Se copian a continuación los títulos, para poder observar la igualdad en los términos contradictorios.

El despertar y las pasiones no son dos. / El respeto y la trasgresión [de los preceptos] no son dos./Los budas y los seres vivientes no son dos./La tranquilidad y la confusión no son dos./El bien y el mal no son dos./La forma y el vacío no son dos./La vida y la muerte no son dos./ Cortar y volver no son dos./ Lo supremo y lo mundano no son dos./Liberarse y atarse no son dos./Lo visto y el ver no son dos./El movimiento no tiene trabas./la ilusión y el despertar no son dos (Rommeluére, 2008:3).

Dogen fue heredero de la tradición del maestro Zhi, pero, modifica y repiensa estas perspectivas provenientes del *budismo mahayana*, desarrollando y superando a sus predecesores, tanto es así, que llegó a concluir, que “el ser no es diferente del tiempo”, sino una misma cosa.⁹⁸

La liberación (la realización de *nirvana*) ya no es una proyección del espíritu, sino una experiencia que devuelve a este cuerpo y a esta vida. Se trata según una de sus expresiones, de que “el cuerpo y el espíritu practiquen la vía” (Rommeluére, 2008: 4,5).

⁹⁷Véase Deshimaru 1981.

⁹⁸Véase Rommeluére, 2008.

3.4 ZAZEN

“Aunque el *Zen* es una disciplina que abarca la vida toda, no se concibe sin ciertos momentos fuertes de meditación, llamados *zazen*, estar sentado” (Rueda, 1990:152).

[...]El Zazen,

En busca del vacío

Más allá del vacío [...]”⁹⁹ (Rueda, 1990: 63).

Zazen es simplemente, meditación en posición sentada.

En el *Shobogenzo*, el maestro Dogen en el capítulo 1, expone la *Charla sobre la búsqueda de la verdad*, en japonés *Bendowa*¹⁰⁰. Todos los seres humanos tienen la posibilidad de “recibir y usar el sí mismo” para estar en estado de equilibrio.¹⁰¹ *Zazen* es una práctica que se transmite de maestro a discípulo, y en la perseverancia y la repetición de la práctica, el discípulo y el maestro mantienen la esencia de las enseñanzas.¹⁰²

La palabra *zazen* está compuesta por *za*, sentarse, y *zen*. *Zen* deriva de la palabra china *ch’an*, que a su vez es una transliteración de la palabra sánscrita *dhyana*, que significa «meditación». Existieron varias formas de sentarse en meditación antes del nacimiento del Buda Gautama. Por ejemplo, las formas de meditación del Yoga, etc. Sin embargo, el Budismo consiste en sentarse en la misma posición - en el mismo estado de cuerpo y mente - que el Buda Gautama. En esta postura experimentamos el Dharma, la simple realidad que está frente a nosotros, tal como es, sin ningún filtro por parte de los pensamientos, las esperanzas, las intenciones, las ambiciones, gustos y disgustos. (Nishijima, 2000: 5).

La práctica consiste en sentarse cada día sobre un cojín¹⁰³ (*zafú*), que debe estar posado sobre una superficie dura, que permita anclarse en el piso y ceder a la ley de la

⁹⁹ Se hace referencia a estas citas textuales del *Sendero del zen* de Marco Vinicio Rueda, pues ilustran claramente el sentido de *zazen*.

¹⁰⁰ *Ben* significa “hacer un esfuerzo” o “buscar”; *do* “verdad”, y *wa* “charla” o “historia. El maestro Dogen utiliza la palabra *bendo* para referirse a *zazen*, es decir que *Bendowa* significa charla sobre la búsqueda de la verdad (Dogen, 2013:31)

¹⁰¹ *Samadhi* es el estado de equilibrio (Dogen, 2013).

¹⁰² Véase Dogen 2013.

¹⁰³ Lo importante en *zazen* es que la columna vertebral esté alineada, la sentada puede ser realizada también sobre una silla o diferentes tipos de banquitos, construidos para la ocasión.

gravedad, es decir, soltar el peso, instalarse sobre la tierra. La cabeza debe elevarse suavemente hacia el cielo, con el mentón en dirección al esternón. La mandíbula debe estar relajada, y la lengua ligeramente pegada al paladar. Las piernas cruzadas en posición del discípulo¹⁰⁴, de medio loto¹⁰⁵ o de loto¹⁰⁶. Las manos asentadas en el regazo, la derecha debajo, la izquierda encima, los pulgares tocándose, los ojos ligeramente abiertos, la mirada en el piso.

La atención debe estar centrada en el flujo de la respiración y en la postura corporal. El cuerpo se mantiene en quietud.

El practicante observa su respiración y observa sus pensamientos, como si se tratara de observar el flujo de un río, o las olas del mar, o el movimiento de las nubes. En esta vigilancia desprovista de juicio surge el “testigo silencioso,”¹⁰⁷ que no es la mente que piensa, es el Ser que observa los pequeños sucesos internos, los micro movimientos que se producen durante la meditación, llevando esta observación y el mantenimiento de la postura, a una profunda sensación de paz. En el *zen* se dice que *zazen*, es el no-hacer, es decir se está simplemente sentado, con la apariencia de no hacer nada, pero el movimiento interno es profundo.

Zazen es la forma más simple de la acción, y cuando estamos practicando Zazen no pensamos intencionalmente en algo, ni nos concentramos en nuestros sentimientos y percepciones. Nos sentamos en un simple estado en el cual no discriminamos, en el que nuestro cuerpo-mente están equilibrados y no separados. Pero para analizar el estado en Zazen, no podemos evitar el hacer divisiones y categorías. No obstante estas clasificaciones, la verdadera experiencia de Zazen es de naturaleza holística. En la práctica de Zazen podemos discernir cuatro aspectos. Estos son: 1) Distinto del pensar; 2) La rectitud del cuerpo; 3) La unidad del cuerpo y la mente; y 4) La unidad con el universo (Nishijima, 2000:10).

En la práctica de *zazen*, no se pretende nada más que sentarse y observar el instante (*nikon*)¹⁰⁸, sin embargo la práctica es tan potente que permite al hombre unirse consigo mismo, con los demás, con su entorno y con el universo.

Para Dogen, *zazen* fue el aspecto más importante de su vida y de su doctrina. Muchos practicantes avanzados, con varios años de perseverante meditación, logran la

¹⁰⁴ Las piernas simplemente cruzadas una delante de la otra.

¹⁰⁵ Con las piernas cruzadas, uno de los pies se sube sobre el muslo contrario.

¹⁰⁶ Los pies están asentados sobre los muslos, loto es la posición más avanzada y difícil.

¹⁰⁷ Muchos maestros espirituales, llaman al Ser el testigo silencioso. Es el caso de Durkheim, Tolle, Rueda, etc.

¹⁰⁸ *Nikon* es el término usado por Dogen para definir un tipo de instante a-temporal, que se experimenta durante la meditación (*zazen*). (Manfred Kerkhoff., El momento de la liberación instantánea).

iluminación,¹⁰⁹ sin embargo, esa no es la meta de *zazen*. En *zazen* no hay ninguna meta, es solamente la acción de practicar desinteresadamente. Para el maestro Dogen, la iluminación está ya en todo hombre, todos la poseen, sólo tienen que aprender a observarla, acceder a ella por la vía de *zazen*, observando *nikon*, el instante atemporal.¹¹⁰ Esta es justamente su propuesta de la no-dualidad.

Zazen introduce en la persona que lo practica, en el instante presente, el aquí y el ahora, alejándola del tiempo lineal, que corre segundo a segundo, minuto a minuto. *Zazen* tiene la virtud de ubicar al hombre en el ahora, en el único tiempo que existe: "Ser instantes de tiempo" (Dogen, 3013:182).

Durante *zazen*, se practica la contemplación, que va profundamente unida al recogimiento. No se puede contemplar sin recogerse, y ese observar conlleva a un estado de profunda paz, donde la mente experimenta trechos grandes entre pensamientos. El recogimiento va acompañado de constante conciencia y observación del cuerpo. Se observa minuciosamente las pequeñas sensaciones que van surgiendo en el proceso de estar sentado. Se vigilan los pensamientos, los sentimientos y los ruidos internos y externos.

La práctica constante de recogimiento y contemplación, conduce a la iluminación, que no es una meta de *zazen*, pues *Nirvana*¹¹¹ no puede ser concebida, sólo experimentada. En *zazen* no hay metas, sólo se experimenta el estar sentado desde un eterno ahora. La iluminación inspira, alumbra, esclarece, conduce a la vacuidad, al despertar espiritual, donde el hombre se completa y se une al todo.

3.5 UJI: SER-TIEMPO

A veces estando de pié en la cima del pico más alto,

A veces, moviéndose en el fondo del más profundo océano,

A veces, tres cabezas y ocho brazos,

A veces los diez y seis pies o los ocho pies del cuerpo dorado,

A veces, un bastón o un matamoscas,

¹⁰⁹ La iluminación es un estado de unidad profunda con el universo (Deshimaru, Rueda, Tolle)

¹¹⁰ Véase Kerkhoff

¹¹¹ *Nirvana* es el despertar espiritual.

A veces, un pilar o una linterna de piedra,

A veces, el tercer hijo de Chang o el cuarto hijo de Li,

*A veces, la tierra y el vacío.*¹¹² (Dogen, *Shobogenzo*, 2013:179,180 y Dogen, *Shobogenzo*, 1987)

Para el maestro Dogen, la escritura es parte de la experiencia meditativa.¹¹³ Cada capítulo del *Shobogenzo*, es precedido por un poema que lo define, o que lo engloba. En el caso de *Uji: Ser-Tiempo*, la importancia del poema, está en las palabras “a veces”, pues en ellas “el tiempo es justamente la existencia, y toda la existencia es el tiempo” (Dogen, *Shobogenzo*, 2013:180).

En japonés, *U* significa “existencia”, y *ji*, “tiempo”. De modo que *uji* quiere decir “el tiempo existente” o “existencia-tiempo”.¹¹⁴

En este poema, Dogen trata de abrir el concepto de **tiempo** revelando que todo es **tiempo**. El **tiempo** no sólo es el hombre, sino todo lo existente. El hombre parado en lo alto de una montaña (a la que ha subido), el pez nadando en lo profundo del mar (donde habita). No importa cuál sea la forma de la persona o del animal, su aspecto es ilusorio, lo esencial no está determinado por la forma, por el número de las cabezas, o la cantidad de brazos que posea, o el tamaño. O si se trata de un demonio o del mismo Buda, nada tiene importancia. Todo es **tiempo**. Tampoco tienen importancia las cosas del mundo, las piedras, las cosas creadas por el hombre, que son iguales al hombre mismo y a la naturaleza. A veces todo habitando la tierra, y a veces todo inexistente, habitando el vacío. Todo es **tiempo**, y ese tiempo está en el sí mismo del hombre, lo conforma, es su esencia.

El tiempo es existencia y toda la existencia es tiempo...A causa de que el paso del tiempo deja rastros en pos de sí, el hombre no duda de él. Pero, aunque no dude, no comprende. Porque el hombre común pone en duda de un modo vago lo que no comprende, sus dudas futuras pueden no hallarse de acuerdo con sus dudas presentes. La duda misma no es más que una parte del tiempo. El mundo no existe sin este yo que duda, porque este yo es el mundo mismo. Debemos reflexionar que todo esto en este mundo es tiempo...Así vemos que el yo es tiempo también...Y toda brizna, toda hierba y toda apariencia son tiempo (Seizo Ohe, *Tiempo, temporalidad y libertad*: 96).¹¹⁵

¹¹² Este capítulo es abierto por Dogen por este poema y de él extrae su concepción sobre el tiempo. El poema ha sido transcrito por la autora de la traducción de Pedro Piquero, y también de la traducción de Francisco José Ramos. En unos casos se escoge la traducción de uno y en otros del otro.

¹¹³Véase Ramos.

¹¹⁴Véase Dogen.

¹¹⁵ Este artículo es parte del libro *El tiempo y las filosofías*, citado en la bibliografía. Se usa esta cita, con referencia al **tiempo**, pues es muy concreta y clara. Seizo Ohe logra hacer en ella una síntesis libre y transparente del capítulo *Uji, existencia-tiempo*.

Ser y **tiempo** no son diferentes entre sí, muestran dos caras de una misma realidad. Este **tiempo-Ser** no está separado del **tiempo** cotidiano, pero el **tiempo** cotidiano, es solamente una ilusión que el hombre mantiene, y que oculta la verdadera noción del **tiempo-existencia**.¹¹⁶

El tiempo-ser, en verdad recoge en sí todas las posibilidades del universo, desde lo más alto a lo más bajo, con lo sagrado o lo sacrilego, con las cosas concretas, los hombres y el mismo mundo. (Morillas, 2003:279)

Para Dogen, la existencia misma es el **tiempo**, “cada cosa en el mundo es un momento del tiempo”¹¹⁷. “Cada cosa es así mismo un acontecimiento temporal en el que se concentran todos los infinitos momentos (cada-todo-cualquier momento del tiempo-ser)” (Morillas, 2003:280).

Durante la práctica (*zazen*), se produce el entender de lo que el hombre es, y ese hallazgo es que “uno mismo no es más que tiempo”¹¹⁸. Todo en el universo y en el mundo es **tiempo**. No importa qué forma y qué Ser habite el universo, todo es **tiempo**. “Ser-tiempo es el tiempo del universo entero”.¹¹⁹

La totalidad de la existencia, la totalidad del universo existen en cada momento del tiempo. Nada se aparta ni se queda fuera del universo en este preciso momento. Observad y medita profundamente en eso. (Dogen, *Uji*: 182)

El **tiempo** que concibe Dogen pasa en una serie de instantes (*nikon*), y esa es una virtud que tiene el **tiempo**, sin embargo, no se puede alinear esos instantes, o apilarlos o hacer una sucesión entre ellos. Cada hombre, así sea maestro o practicante, es **tiempo**, cada brizna de hierba, cada árbol, cada casa construida en el camino, es **tiempo** también. El **tiempo** experimenta todo el universo, y ese experimentar es un realizar perfecto del **tiempo** completo.¹²⁰

El **tiempo** se realiza en cada instante, en cada momento. Dogen llega a esta conclusión gracias a su propia experiencia sobre el **tiempo** a través de *zazen*; observando cuerpo y espíritu fusionándose, en total armonía, realizándose en la temporalidad de su propia existencia.¹²¹

¹¹⁶Véase Morillas.

¹¹⁷ Durante el estudio del **tiempo** del capítulo *Uji* de Dogen, se saltará de una traducción a otra (Ramos y Piquero), en este caso la traducción es de Ramos.

¹¹⁸Dogen, *Uji*

¹¹⁹ Véase, Dogen, *Uji*.

¹²⁰Véase Dogen.

¹²¹Véase Seizo Ohe.

Al igual que Heidegger, tampoco Dogen habla de un **tiempo** lineal. El **tiempo-ser** acontece ahora mismo (*nikon*), encada instante. Y en cada instante, se puede experimentar la totalidad de la existencia¹²².

¹²² Véase Kerkhoff

CAPÍTULO CUARTO:

ANALOGÍAS DEL CONCEPTO DE TIEMPO EN LOS DOS PENSADORES

4.1 ACERCA DEL LENGUAJE

El concepto de **tiempo** en Heidegger y Dogen es construido primeramente bajo el manto de la palabra. Cada uno de los filósofos, en su estilo, utiliza el habla de manera excepcional. Coinciden los dos en acudir al habla poética, cuando necesitan expresar un concepto complejo.

Esto sucede por ejemplo, cuando Heidegger trata de expresar qué es el cuidado a través de la vieja fábula de creación del hombre, o cuando Dogen presenta su concepción del **tiempo** antecedida de un poema.¹²³

Los dos escritores tienen una manera poderosa de manejar el lenguaje, que ubica al lector en el momento presente, produciendo una vivencia que engloba cuerpo y mente.

La cualidad de su escritura, es totalmente consecuente con sus conceptos de **tiempo**, que colocan al hombre en el instante, en un momento decisivo donde el Ser sale, emerge con fuerza.

4.2 ACERCA DEL TIEMPO

El **tiempo** al que se refieren Dogen y Heidegger, no es el **tiempo** lineal, el del reloj que marca los segundos, los minutos y las horas. Tampoco es el **tiempo** que marca la

¹²³La fábula de Heidegger está en la página 21 de la presente disertación, y el poema de Dogen en la página 34.

naturaleza, donde noche y día acontecen en un eterno retorno. El **tiempo** tampoco es el **tiempo** cotidiano, en el que el hombre se olvida de sí, se pierde en su mundo¹²⁴.

El **tiempo** al que se refieren éstos dos filósofos distantes, está unido al hombre, el **tiempo** es el hombre mismo, su existencia es **tiempo**. El hombre vive el **tiempo**, desde un ahora fundamental.

Aunque el hombre recuerde su pasado, ese pasado es recordado desde el ahora. Si se preocupa por el futuro, el futuro así mismo, es concebido desde un radical ahora, desde *nikon*, o desde *Augenblick*, desde el instante, como un momento decisivo. El momento decisivo es un *Zeitpunkt*, un punto de **tiempo**, un instante vivo.

Para Heidegger, el **tiempo** es propio del *Dasein*, le pertenece, y éste lo vive estando por-delante-de-sí, deteniéndose, observando, adelantándose a la acción; es decir, construyendo su vida en-el-mundo desde el cuidado. Mientras que, para Dogen, se vive *nikon* desde *zazen*, la meditación, que permite al Ser humano tomar una distancia de sí mismo y observarse, para actuar de una manera despierta, atenta, creativa, atravesando¹²⁵ vivamente el-mundo.

En los dos autores, el hombre que es **tiempo**, que es existencia se distancia de sí mismo para ejecutar su vida de una manera procesual, construyendo, creando.

Para Heidegger, en el abandono y la serenidad, y en la apertura al misterio, el hombre puede vivir el **tiempo** desde el presente, en cada instante a manera de un rayo que alumbra el estar-en-e-mundo.

Para Dogen, “el **tiempo** es existencia y la existencia es **tiempo**” (*Shobogenzo*). El **tiempo** no sólo es el hombre, sino todo lo que existe. Para el maestro Dogen, todo es **tiempo**. Cada cosa que sucede y habita en el mundo, es un momento de **tiempo**.

La concepción del **tiempo** heideggeriana, sostiene que el tiempo constituye al *Dasein*, pero el movimiento que se produce en la naturaleza se halla despojado de tiempo, “sólo ocurre en el tiempo porque su ser queda al descubierto en cuanto naturaleza pura y simple” (Heidegger, *Prolegómenos*: 399). La naturaleza acontece en el tiempo que el hombre mismo es.

¹²⁴Para Dogen el hombre común no comprende el **tiempo** y se pierde en él, pero también es **tiempo**.

¹²⁵Morillas analiza la noción *zen* de *kyoryaku* (pasar a través, atravesar), como el proceso de un viaje, dinámico y flexible, que se mueve simultáneamente en una pluralidad de direcciones.

En Dogen, a través de *zazen*, el hombre toma conciencia del instante presente (*nikon*) y entra en él, conociendo que él mismo es tiempo-existencia en la sucesividad de instantes.

Zazen es cuidado. Cuerpo y espíritu se fusionan en armonía y serenidad y se experimenta la totalidad de la existencia.

A través del cuidado, en Heidegger, el hombre se ocupa de sí mismo y del mundo y despliega el evento de abrir el Ser hacia sí mismo y hacia el mundo. Este acaecimiento se produce también desde la vivencia profunda de un **tiempo** presente.

CONCLUSIONES

La filosofía es un estado de presencia, un lugar que se construye desde el hombre que se ha detenido a observar e interpretar la realidad. Desde esta detención, desde este momento en que se desplaza, se aleja del mundo, en que vas más allá del ente, como si fuera un testigo, que presta atención al mundo y a sí mismo, conecta con el cuidado (Heidegger), el lugar donde el hombre puede ocuparse y cuidar de su entorno.

El sabio es el hombre, cualquier hombre que para, se detiene, se distancia del ente, y se conecta con su Ser, con la intimidad de su casa, para desde allí accionar-en-el-mundo con presencia y desapego.

La filosofía es un camino que transcurre, y el hombre que se pregunta, lo recorre desde una radicalidad. Desde un permitirse observar y dialogar, desde un proceso reflexivo crítico, pero a la vez abrazador y tolerante.

Todo ser humano, es libre de interpretar su historia y su universo, pero desde una visión liberadora, que deje entrar la verdad y la Cura¹²⁶, teniendo en cuenta que el hombre es diverso, y se encuentra en constante movimiento.

Occidente tiene una filosofía de tradición, sin embargo, es también heterogénea, por su historia, su realidad geográfica y humana.

Oriente tiene una filosofía profunda y ancestral, que ha ido entrando paulatinamente en Occidente, sobre todo por la influencia del *budismo zen*, el *taoísmo* y el *yoga*.

La respuesta filosófica en la actualidad, debe ser creativa, aglutinante. La filosofía debería elegir vivir en un estado de hibridación, y no de confrontación.¹²⁷

En el Capítulo Primero, se estudian los acontecimientos relevantes en la vida y pensamiento de Heidegger y Dogen.

¹²⁶La fábula acerca de Cura, está transcrita en el capítulo 2, en el punto 2.5. Se encuentra en el texto de los *Prolegómenos*.

¹²⁷Véase García Canclini

Heidegger, el filósofo que se aventuró a cruzar fronteras de pensamiento, recorrió caminos escarpados y peligrosos (como el héroe que sube a la montaña) para encontrar lugares que enriquecieran su pensamiento y lo dotaran de gran apertura y posibilidad.

Martin Heidegger tuvo una intensa relación con el *taoísmo* y el *budismo zen*, y se piensa que esa relación fue una fuente importante para la evolución del pensamiento (en el mundo).

La lectura de este filósofo es un suceso revelador, que deja rastros profundos en el lector, exponiéndolo a una experiencia vivida desde el Ser. En este sentido, leer a Heidegger es una experiencia no-dual, pues cuerpo y mente se funden en la práctica.

Dogen, filósofo japonés que desarrolla la filosofía de la acción, pues su pensamiento está unido a *zazen*; proviene de la práctica de la meditación, es decir, su pensamiento llega poderoso, desde la nada, desde el vacío.

Este filósofo supera la dualidad sujeto-objeto, no haciendo diferencias entre cuerpo y espíritu, monjes y laicos, vida y meditación; por la vía de *zazen* se experimenta la iluminación, y es ésta justamente su propuesta de no-dualidad, no hay nada que esté fuera del hombre, sus posibilidades están abiertas en-el-mundo.

Propone la igualdad en los términos contrapuestos, pero no solamente a nivel intelectual, sino tomando al hombre como un todo complejo, conformado por cuerpo, mente y espíritu.

El lenguaje es también un punto crucial en este filósofo asiático, presentándose como una ocasión de experiencia profunda. Sus escritos provienen del silencio y la serenidad encontrados a través de *zazen*.

En el Capítulo Segundo, se profundiza en el pensamiento de Heidegger expuesto en los *Prolegómenos*, con relación al concepto de **tiempo**. Este descubrimiento, emerge de las estructuras fundamentales del *Dasein* (ser-ahí), que ya lleva consigo todas las posibilidades de ser realizadas en-el-mundo.

Se define también qué es el Ser, presentado como un estado de presencia, o como la nada, que difiere de todo ente.

Propone Heidegger, que el *Dasein* se entiende a sí mismo desde el cuidado, que es el aspecto que origina al Ser.¹²⁸ El cuidado es un aspecto primordial en el desarrollo del hombre, y éste proceso de evolución, lo conduce a generar conciencia¹²⁹. El hombre opta por querer tener conciencia y, carente de juicio, está libre para indagar. Ésta es una actitud fenomenológica.

El hombre para el filósofo alemán, se completa con el hecho de su muerte, y este hecho definitivo, que no tiene vuelta atrás, lo conduce a la nada. Esta nada se evidencia también como esencia del mismo Ser, es decir, no es un concepto contrario del ente, sino que le es propia a la esencia del Ser.¹³⁰

El *Dasein* ocasiona su Ser en cuanto **tiempo**. No se habla de un **tiempo** que transcurre, sino de un **tiempo** fundamental, que está en el mismo hombre, en cada instante (*Augenblick, nikon*), y que permite al hombre vivir con más conciencia, desprendido, en una suerte de reposo mental, iluminando su vida y su mundo, desde el aquí y el ahora, desde el presente irrevocable.

El Capítulo Tercero está dedicado a Dogen, y a través de él, a la práctica de *zazen*. Dogen propone un Ser completo, en el que cuerpo y espíritu están fundidos, forman una unidad, y esa unidad se abre desde la práctica de *zazen*.

Para Dogen, la realidad no se juzga, se la observa tal y como es. Esta característica es cercana a la fenomenología.

Se analiza también, la concepción del **tiempo** en Dogen, y en este acercamiento al **tiempo** del *budismo zen*, emerge el concepto *nikon*, que es similar al *Augenblick* en Heidegger. *Nikon* es el instante atemporal que surge también por la vía *zazen*.

Para Dogen, “el tiempo es existencia, y toda existencia es tiempo” (*Shobogenzo*).

En Heidegger y Dogen, el hombre es **tiempo** y existencia.

¹²⁸Remitirse a la fábula de Cura, expuesta en la página 22 de esta disertación.

¹²⁹La conciencia para Heidegger, es la totalidad de las vivencias. A la conciencia pura, se llega entonces a través de la epojé. Sería una suma del yo puro, de la conciencia, de las vivencias y de la epojé. La epojé en el sentido de suspender el juicio para realizar investigaciones dentro del marco de esta suspensión, como dirían los griegos, una actitud frente al problema del conocimiento de reposo mental, por la cual no se afirma ni se niega, se busca, se indaga. (Véase, Heidegger, *Prolegómenos*).

¹³⁰Véase Cavallé. “Es porque la nada late en el fondo de la existencia, por lo que puede sobrecogernos la extrañeza del ente. [...] Sobre la base de este asombro básico y previo a todo porqué, puede brotar la metafísica con lo que es su pregunta por excelencia: ¿Por qué hay entes y no más bien la nada?” (Cavallé, 2008: 276, 277).

El Capítulo Cuarto está dedicado a presentar las analogías entre los dos autores con respecto al concepto de **tiempo**. Queda claro que ninguno de los dos filósofos se refiere al tiempo lineal, cotidiano. Ellos entran profundamente en la naturaleza del hombre, asentado en un mundo cambiante, diverso, en el cual se debe vivir desde una actitud despierta, cuidada. Desde un lugar de distanciamiento que permite al hombre observarse.

El **tiempo** se presenta en Heidegger y Dogen de una manera fascinante, no fuera del hombre, sino parte constitutiva de él. El hombre es **tiempo**.

La ventaja de la filosofía dogeniana, (y en general, la filosofía oriental), es que presenta un camino claro para el hombre. En el caso de Dogen, la vía es *zazen*, y través de ésta práctica de vida, el hombre obtiene una disciplina, una senda para su perfeccionamiento.

La filosofía occidental, por el contrario, es una experiencia más intelectual, y en ese sentido, se aísla de la vida práctica del hombre¹³¹.

¹³¹Tal vez la filosofía griega era más práctica, pues estaba viva en la vida cotidiana. En la época de Sócrates y los sofistas, la filosofía era parte de la actividad humana habitual.

BIBLIOGRAFÍA

- Aylor, M. (febrero de 2008). *Theology of Dance*. Obtenido de choreograph.net/articles.
- Barnsley, J. (2008). *El cuerpo como territorio de rebeldía*. Caracas: Ediciones Unearte.
- Canclini, N. G. (1989). *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Mejiro D.F: Grijalba.
- Cavallé, M. (2008). *La sabiduría de la no-dualidad*. Barcelona, España: Kairós.
- Damasio, A. (2009). *En busca de Spinoza*. Barcelona.
- Deshimaru, T. (1981). *La práctica del Zen*. Kairós.
- Dogen, E. (2013). *Shobogenzo (Tesoro del Verdadero Ojo del Dharma)* (Vol. 1). (P. P. Nishijima, Ed., & P. P. Nishijima, Trad.) Málaga: Sirio.
- Dogen, E. *Shobogenzo* Jikuin Mon. Buddha Soto Zen-Traducciones.
- Heidegger, M. (1990). *El Habla*. Obtenido de Ediciones del Serbal, Barcelona.
- Heidegger, M. (1963). *¿Qué es metafísica?* Cruz del Sur.
- Heidegger, M. (2010). *Caminos de Bosque*. (E. C. Leyte, Trad.) Madrid: Alianza editorial.
- Heidegger, M. (1994). *Construir, habitar, pensar*. Traducción de Eustaquio Barjau, en conferencias y artículos. Barcelona. Serbal.
- Heidegger, M. (1987). *De Camino al Habla*. (Trad. de Yves Zimmermann - Texto íntegro) Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Heidegger, M. (1999). *El Concepto de Tiempo*. (R. G. Escudero, Trad.)
- Heidegger, M. *Introducción a la metafísica*. Nova.
- Heidegger, M. (2006). *Meditación*. (D. V. C., Trad.) Buenos Aires: Biblos.
- Heidegger, M. (2006). *Prolegómenos para una historia del concepto de tiempo*. (P. Jaeger, Ed., & J. Aspiunza, Trad.) Madrid, España: Alianza Editorial.
- Heidegger, M. (1994). *Serenidad*.
- Kerkhoff, Manfred. (2003). *El momento de la liberación instantánea: Observaciones kairosóficas sobre la noción budista de eka ksana abhi sambodhi*. *La Torre, Revista de la Universidad de Puerto Rico*, 8, 9.

- Lao, T. (1999). *Tao Te King, Versión e Introducción de Ursula Leguin*. (F. P. Cadena, Ed.) Barcelona, España: Debate.
- Martin, H. (1987). *De Camino al Habla*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Martin, H. Sendas Perdidas, *El Origen de la Obra de Arte*. Losada.
- Martin, H. (1960). Sendas Perdidas, *La Verdad y el Arte*. Losada.
- Masiá, J. (1998). *Aprender de Oriente: lo cotidiano, lo lento, lo callado*. Desclee de Brouwer.
- Monni, K. (febrero de 2008). *Exploring the sense and meaning in dance*. Obtenido de choreographer.net/articles.
- Mora, J. F. (1981). *Diccionario de filosofía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Morillas, A. (2003). *La nada en el segundo Heidegger y el vacío en Oriente hermenéutica contrastativa*.
- Palmer, D. (1998). *Heidegger and the ontological significance of the work of art*. British Journal of Aesthetics, Vol 38, No 4
- Ramos, F.J (1998). Traducción de *Uji* de Dogen al español. Puerto Rico.
- Ramos, F. J. (2012). *Zen y Filosofía*. Puerto Rico.
- Ricoeur, Toynbee, Gadamer, Gardet, Ashish, Honderich, Aguessy, Askin, Karsz, Ohe, Hama, Witt, Hansen, Jeanniere, Hasnaoui. (1979). *El Tiempo y las Filosofías*. Salamanca: Unesco.
- Rommeluer, É. (1 de junio de 2008). Obtenido de *La experiencia corporal de la no-dualidad en el maestro Dogen*.
- Wilhelm, R. (1976). *I Ching*. Versión y traducción de Wilhelm. Méjico: Hermes.
- Saviani, C. (2004). *El Oriente de Heidegger*. (R. B. García, Trad.) Barcelona, España: Herder.
- Steiner, G. (2005). *Heidegger*. México, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Tolle, E. (2012). *El poder del ahora*. Colombia: Grijalbo.
- Tse, L. (1999). *Tao Te king*. Barcelona: Debate.
- Zen,P.d.(1995).*LAPALABRA DE DOGEN*.

Páginas web utilizadas para la investigación:

<https://www.youtube.com/watch?v=gmoVDceN6rI>

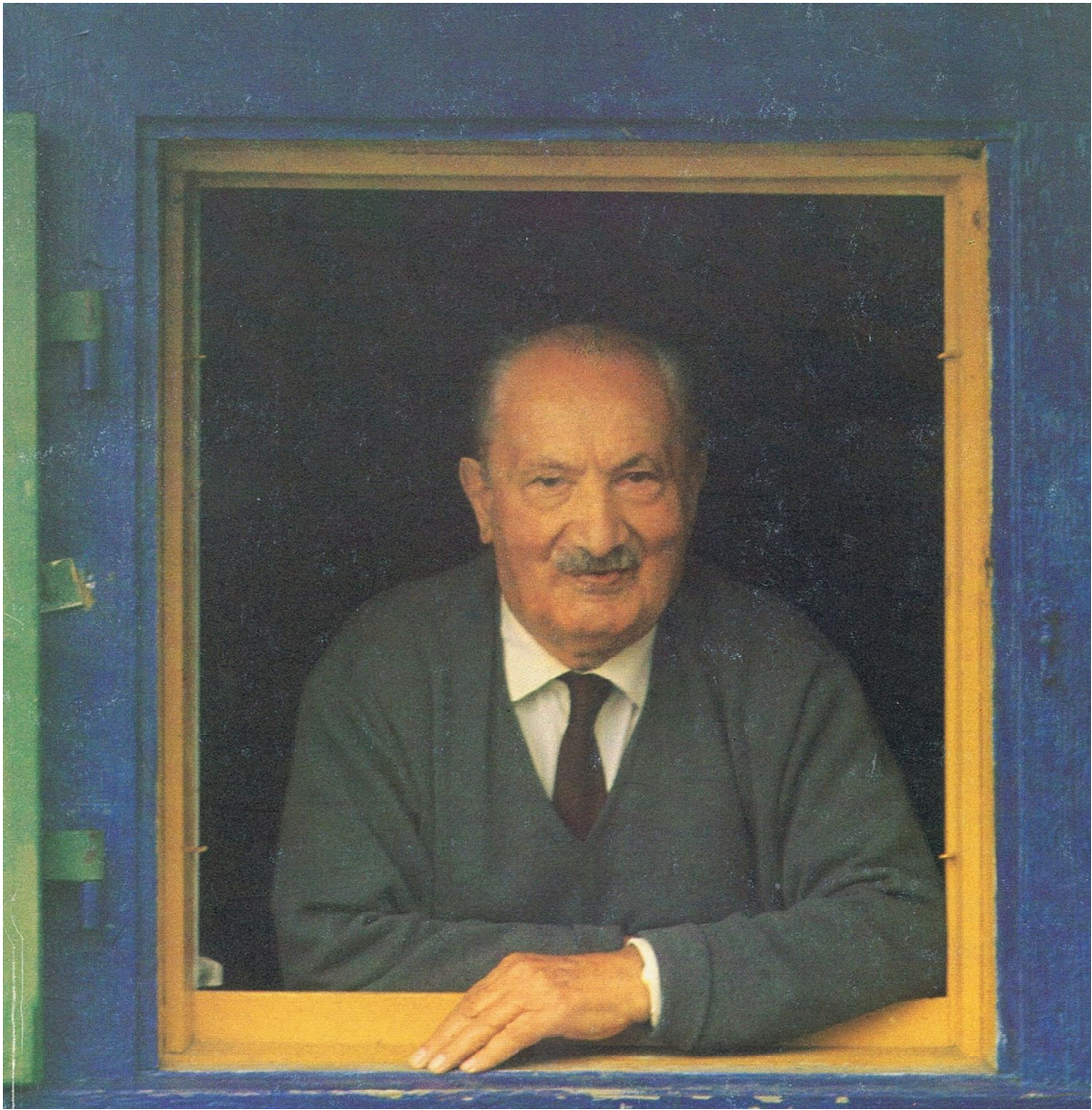
<http://capfilosofia.blogia.com/>

http://www.geocities.ws/zeno_3_tesoros/dogenperlas.html#

<http://mientrascamino4.blogspot.com/2009/05/en-occidente-existen-grandes.html>



Dogen Senji (1200-1253)



Martin Heidegger (1889-1976)